



**UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTE**

**Escuela De Trabajo Social**

**“Experiencia de vivienda en la diáspora: Un estudio sobre la  
comunidad haitiana en Recoleta, Chile”**

**TESIS para optar al TÍTULO de Trabajador Social  
y GRADO de Licenciado en Trabajo Social**

**Profesor Guía:**

**Andrés Osvaldo Llanos Silva**

**Estudiantes:**

**Mauricio Andrés Álvarez Ocampo**

**Franco Carlos Molina Carter**

**Santiago de Chile, enero 2026**

## **Dedicatoria**

Dedicamos esta tesis, en primer lugar, a la comunidad haitiana residente en la comuna de Recoleta, quienes generosamente compartieron sus historias de vida, sus experiencias y sus emociones. Sus relatos no solo dieron sentido a esta investigación, sino que también nos interpelaron profundamente como personas y como futuros trabajadores sociales.

A nuestras familias, por el apoyo constante, la paciencia y la confianza depositada en nosotros a lo largo de este proceso formativo. Su acompañamiento fue un pilar fundamental para sostener este camino académico, especialmente en los momentos de mayor exigencia y dificultad.

Finalmente, dedicamos este trabajo a todas las personas migrantes que, pese a las adversidades, continúan luchando por construir un hogar, un sentido de pertenencia y una vida digna en contextos que muchas veces les resultan hostiles.

## **Agradecimientos**

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron posible la realización de esta tesis.

En primer lugar, agradecemos profundamente a las y los participantes de la comunidad haitiana en Recoleta, quienes nos abrieron las puertas de sus hogares y de sus vivencias. Su confianza, honestidad y disposición para compartir sus experiencias fueron esenciales para el desarrollo de este estudio y constituyen el corazón de esta investigación.

Agradecemos también a nuestros docentes y a la Escuela de Trabajo Social, por la formación académica recibida, por las orientaciones metodológicas y teóricas, y por el acompañamiento durante todo el proceso de investigación. Su compromiso con una formación crítica y ética fue fundamental para el desarrollo de este trabajo.

De manera especial, agradecemos a nuestro profesor/a guía, por su apoyo, observaciones y retroalimentación constante, que permitieron fortalecer este trabajo tanto en su rigor académico como en su profundidad reflexiva.

Asimismo, queremos agradecer a nuestras familias y seres queridos, por su apoyo incondicional, comprensión y aliento permanente. Su presencia y respaldo fueron fundamentales para sostener este proceso y culminar una etapa tan significativa de nuestra formación profesional.

Finalmente, nos agradecemos mutuamente como compañeros de investigación. El trabajo colaborativo, el diálogo constante y el compromiso compartido permitieron construir esta tesis desde el respeto, la responsabilidad y una mirada común orientada a la justicia social y la dignidad humana.

## INDICE:

Resumen .....	4
Introducción .....	5
CAPÍTULO I ANTECEDENTES GENERALES.....	1
1.1 JUSTIFICACIÓN .....	1
1.2. Planteamiento del Problema.....	2
1.3 Objetivos generales y específicos .....	4
Capítulo 2: Fundamentación teórica o Marco de Referencia.....	5
2.1 ANTECEDENTES GENERALES.....	5
2.1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS .....	5
2.1.2. ANTECEDENTES LEGALES .....	7
2.1.3. ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS: .....	10
2.2 ESTADO DEL ARTE .....	16
2.3 Conceptualizaciones .....	24
2.4 Supuestos y enfoque de la investigación.....	26
Capítulo III Metodología:.....	30
3.1 Fuentes de datos:.....	30
3.2 Unidades de estudio y muestra .....	31
3.3 Técnica de investigación .....	31
3.4 Tópicos de la investigación:.....	32
3.5 Instrumento de recolección de datos: .....	33
3.6 Plan de análisis: .....	33
Capítulo IV Resultados de la investigación: .....	35
Capítulo V Propuestas y conclusión:.....	50
Referencias bibliográficas.....	57

## Resumen

La presente investigación tiene como objetivo comprender la experiencia de vivienda de la comunidad haitiana residente en la comuna de Recoleta, Chile, desde una perspectiva cualitativa y fenomenológica. El estudio se centra en cómo las personas migrantes haitianas viven, sienten y significan su proceso de habitar en un contexto marcado por la precariedad habitacional, la informalidad del arriendo, la irregularidad migratoria y la discriminación estructural.

El diseño metodológico se enmarca en la fenomenología de la práctica propuesta por Max van Manen, privilegiando la voz y el relato de los participantes como fuente principal de conocimiento. Para ello, se realizaron entrevistas en profundidad a personas migrantes haitianas, cuyos relatos permitieron identificar categorías emergentes relacionadas con las condiciones materiales de la vivienda, la inseguridad residencial, la comparación entre la experiencia habitacional en Haití y en Chile, y las prácticas de arraigo y resistencia desarrolladas en contextos de exclusión.

Los resultados evidencian que la experiencia de vivienda en Recoleta se caracteriza por arriendos informales, hacinamiento, deficiencias estructurales y una constante incertidumbre frente al desalojo, lo que impacta negativamente en el bienestar y la estabilidad de las personas migrantes. Sin embargo, también se identifican estrategias de resignificación del hogar, sustentadas en redes comunitarias, vínculos afectivos y prácticas culturales que permiten sostener la vida cotidiana en medio de la precariedad.

Desde el Trabajo Social, esta investigación aporta una comprensión profunda de la vivienda no solo como un bien material, sino como una experiencia existencial atravesada por significados, emociones y relaciones sociales. Asimismo, plantea la necesidad de repensar las políticas habitacionales y migratorias desde un enfoque de derechos humanos, interculturalidad y justicia social, reconociendo a la población migrante haitiana como sujetos plenos de derecho y de dignidad.

## Introducción

En las últimas décadas, Chile se ha consolidado como un país de destino para diversas corrientes migratorias provenientes de América Latina y el Caribe, fenómeno que ha transformado de manera significativa el tejido social, cultural y urbano de sus principales ciudades. Dentro de este escenario, la migración haitiana ha adquirido una relevancia particular, no solo por su crecimiento sostenido desde el año 2010, sino también por las profundas desigualdades que enfrentan quienes la protagonizan. Estas desigualdades se manifiestan con especial crudeza en el acceso a derechos sociales básicos, entre ellos, el derecho a una vivienda digna.

La vivienda constituye mucho más que un espacio físico destinado al resguardo material. Desde una perspectiva social y humanista, habitar implica la posibilidad de construir sentido de pertenencia, seguridad, estabilidad emocional y proyección de futuro. Para las personas migrantes haitianas residentes en Chile, y específicamente en la comuna de Recoleta, la experiencia de habitar se encuentra atravesada por condiciones estructurales de precariedad, informalidad e incertidumbre que tensionan profundamente la noción de hogar. Arriendos de palabra, hacinamiento, deficiencias estructurales y riesgo permanente de desalojo configuran un escenario habitacional marcado por la vulneración sistemática de derechos.

Estas condiciones no pueden comprenderse únicamente como situaciones individuales o coyunturales, sino como el resultado de un entramado complejo de factores sociales, económicos, normativos y culturales. La irregularidad migratoria, la inserción laboral informal, un mercado habitacional altamente mercantilizado y la persistencia de prácticas discriminatorias de carácter racial y xenófobo operan de manera articulada, limitando las posibilidades de acceso a una vivienda adecuada para la población haitiana. En este contexto, la comuna de Recoleta se configura como un territorio donde estas dinámicas se expresan con particular intensidad, concentrando una población migrante significativa que enfrenta altos niveles de exclusión residencial.

Desde el Trabajo Social, abordar la problemática habitacional de la población migrante exige ir más allá de la medición de déficits o la descripción de condiciones materiales. Implica, fundamentalmente, comprender cómo estas condiciones son vividas, sentidas y

significadas por quienes las experimentan cotidianamente. En este sentido, la presente investigación se sitúa desde un enfoque cualitativo de corte fenomenológico, inspirado en la fenomenología de la práctica de Max van Manen, que permite aproximarse a la experiencia habitacional como una vivencia existencial, cargada de significados, emociones y memorias.

El interés central de este estudio es comprender la experiencia de vivienda de la comunidad haitiana residente en Recoleta, considerando tanto las condiciones materiales del habitar como los procesos subjetivos de resignificación, arraigo y resistencia que emergen en contextos de precariedad. Lejos de concebir a las personas migrantes como sujetos pasivos o meros receptores de políticas públicas, esta investigación reconoce su agencia, sus estrategias de adaptación y las formas en que reconstruyen el sentido de hogar a partir de vínculos afectivos, prácticas culturales y redes comunitarias.

Asimismo, este trabajo busca aportar a una reflexión crítica sobre el rol del Estado, las políticas migratorias y habitacionales, y el quehacer profesional del Trabajo Social frente a las desigualdades que atraviesan la experiencia migratoria. Comprender la vivienda como un derecho humano y como un espacio de dignidad resulta fundamental para avanzar hacia intervenciones y políticas públicas más inclusivas, interculturales y socialmente justas.

Finalmente, esta tesis no pretende ofrecer respuestas cerradas ni soluciones técnicas inmediatas, sino abrir un espacio de comprensión profunda y ética sobre lo que significa habitar en la diáspora. Escuchar las voces de la comunidad haitiana en Recoleta permite interpelar nuestras concepciones de ciudad, ciudadanía y derechos, y nos invita a reflexionar sobre el tipo de sociedad que estamos construyendo y el lugar que otorgamos a quienes llegan buscando una vida mejor.

## **CAPÍTULO I ANTECEDENTES GENERALES**

### **1.1 JUSTIFICACIÓN**

El fenómeno migratorio de haitianos hacia Chile ha registrado un incremento significativo desde el año 2010, producto del catastrófico terremoto que afectó a Haití y que generó una grave crisis social y económica, motivando a miles de personas a salir de su país en busca de mejores condiciones de vida.

De acuerdo con los informes del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), se destaca que, hasta el 9 de marzo del 2024, había 1.608.650. personas extranjeras residentes en Chile, de las cuales el 11,4% eran de nacionalidad haitiana. (INE, 2024)

El estado migratorio irregular constituye una condición prevalente entre muchos inmigrantes haitianos, aumentando considerablemente las dificultades para acceder a una vivienda o al arriendo de una de estas en buenas condiciones para poder vivir. La irregularidad migratoria limita significativamente el acceso a empleo formal y a una vivienda digna. La falta de documentación, como los de permanencia definitiva o el RUT, obstaculiza tanto la postulación a subsidios habitacionales como la firma de contratos de arriendo formales.

Al estar sin visa vigente en Chile merma las posibilidades de un empleo formal y bien remunerado, repercutiendo negativamente al momento de querer postular a una vivienda o al arriendo, especialmente cuando no existen documentos que acrediten los ingresos de la persona o un contrato legal de trabajo.

Uno de los problemas más acuciantes que enfrenta esta comunidad es la regularización de su situación migratoria. La irregularidad migratoria limita el acceso a recursos y derechos fundamentales, afectando gravemente las oportunidades laborales y la capacidad de asegurar una vivienda adecuada. Troncoso et al. (2018) y Roessler et al. (2020) documentan cómo la falta de un estatus migratorio regular está estrechamente vinculada a la precariedad en las condiciones de vivienda, con altos niveles de sobreocupación y deterioro habitacional. Por su parte Hernández et al. (2014) destacan que estas condiciones afectan tanto el bienestar material como la cohesión social y el bienestar psicosocial de los individuos.

En la comuna de Recoleta, el acceso a la vivienda se caracteriza predominantemente por el arriendo informal, lo que a menudo resulta en condiciones de hacinamiento y precariedad. Según el Servicio Migrantes, el 11,5% de la población de Recoleta es de nacionalidad haitiana (Chile, 2024), siendo esta la cuarta comunidad extranjera más numerosa de la comuna. A pesar de su presencia, enfrentan altos niveles de exclusión habitacional.

Como podemos comprender, el acceso a la vivienda por parte de los inmigrantes se ve representada por arriendos informales, lo cual resulta en un estado de hacinamiento y precariedad; comprender esto es crucial para diseñar políticas públicas efectivas que aborden las necesidades integrales de la población migrante. Comprender cómo esta comunidad enfrenta la problemática de la habitabilidad y cómo perciben sus condiciones actuales en comparación con su experiencia previa en Haití resulta importante para el diseño de políticas públicas inclusivas. Según el mismo estudio, el 23% de los inmigrantes haitianos vive en condiciones de hacinamiento. (TECHO-Chile., 2020)

Un aspecto importante de abordar es si el tema habitacional sigue siendo una arista que no ha podido ser mejorada con el tiempo vivido en Chile o más bien ha ido empeorando según la realidad vivida en el país de origen. Estas interrogantes buscan ser aclaradas a través de esta investigación con carácter cualitativo a través de la experiencia vivida por estos actores en torno a la habitabilidad de sus propios espacios físicos y cómo estos repercuten en sus vidas diariamente.

## **1.2. Planteamiento del Problema**

En el marco señalado, el problema de investigación se presenta a través de la siguiente pregunta: ¿Cómo perciben y construyen su experiencia habitacional los miembros de la comunidad haitiana residentes en la comuna de Recoleta, en relación con sus condiciones de vivienda previas en Haití, durante el período 2021-2024?

La migración haitiana hacia Chile ha evidenciado un aumento sostenido desde el año 2010, motivada principalmente por factores estructurales como la precariedad habitacional, la inestabilidad política y las catástrofes naturales que han afectado severamente a Haití. En este contexto, miles de personas han decidido migrar hacia territorios donde puedan encontrar condiciones más dignas de vida, siendo Chile uno de los destinos preferentes de esta comunidad.

En la comuna de Recoleta, Región Metropolitana, como ya se ha señalado, la población haitiana representa un 11,5% del total de habitantes extranjeros, concentrándose en sectores donde predominan las formas de arriendo informal, altos niveles de hacinamiento y condiciones de habitabilidad deficientes (Servicio Jesuita a Migrantes & TECHO-Chile, 2020). Estas condiciones han derivado en una serie de problemáticas sociales que inciden directamente en la calidad de vida, integración comunitaria y desarrollo personal y familiar de los migrantes.

El problema se agudiza cuando se considera que muchas de estas personas se encuentran en situación migratoria irregular, lo que limita su acceso a arriendos formales, subsidios habitacionales y empleo con contrato, perpetuando el círculo de vulnerabilidad. A pesar de diversas iniciativas públicas, persisten las brechas en materia de acceso a vivienda digna para esta población.

Desde el Trabajo Social, resulta necesario comprender esta problemática desde una perspectiva cualitativa que rescate las voces de los propios actores migrantes. El presente estudio busca explorar cómo los miembros de la comunidad haitiana en Recoleta construyen y perciben su experiencia habitacional en Chile, comparándola con su situación previa en Haití. Esta aproximación permitirá identificar factores claves que inciden en la percepción de bienestar, habitabilidad y procesos de adaptación, a fin de generar propuestas que contribuyan a mejorar la política habitacional con enfoque intercultural.

La investigación se justifica, entonces, en la necesidad de comprender las estrategias cotidianas, significados y adaptaciones que los sujetos haitianos realizan en torno al hábitat en el contexto chileno, reconociendo que la vivienda no solo es un espacio físico, sino también un componente fundamental en la integración sociocultural.

### **1.3 Objetivos generales y específicos**

#### **Objetivo general:**

- Comprender cómo perciben y construyen su experiencia habitacional los miembros de la comunidad haitiana residentes en la comuna de Recoleta, en relación con sus condiciones de vivienda previas en Haití

#### **Objetivos específicos:**

1. Describir las condiciones de vivienda actuales de los inmigrantes haitianos en la comuna de Recoleta.
2. Describir las condiciones habitacionales que los sujetos tenían en Haití antes de migrar
3. Pesquisar las percepciones y valoraciones de los participantes respecto a su experiencia habitacional en Chile.
4. Contrastar las experiencias habitacionales en Haití y en Chile desde la perspectiva de la construcción de habitabilidad de los haitianos migrantes.

## **Capítulo 2: Fundamentación teórica o Marco de Referencia**

### **2.1 ANTECEDENTES GENERALES**

#### **2.1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

La historia de Haití está profundamente marcada por procesos de lucha y resistencia frente a sistemas coloniales, esclavistas y capitalistas. En 1804, tras una revolución encabezada por población esclavizada, Haití se convirtió en la primera república negra independiente del mundo y en el primer país latinoamericano en lograr su emancipación. Este proceso revolucionario no solo rompió con el dominio colonial francés, sino que también representó un cuestionamiento directo a las estructuras ideológicas del orden esclavista y mercantilista que imperaban en Occidente. La independencia haitiana reveló la contradicción entre los principios ilustrados de libertad y justicia, y las prácticas de dominación, explotación y racismo sobre las que se sostenían las ciudades europeas (Buck-Morss, 2009).

Pese a este hito fundacional de carácter emancipador, la construcción del Estado haitiano ha estado atravesado por profundas fracturas sociales, raciales y de clase. Desde sus orígenes, la sociedad haitiana se ha conformado en torno a una fuerte segmentación entre una élite mulata que ha concentrado recursos económicos, sociales y políticos y una mayoría negra históricamente excluida. Esta división ha generado tensiones persistentes en torno a la pertenencia étnico-racial, el acceso a derechos, y la distribución del poder. A ello se suma una fuerte diferenciación cultural y simbólica, expresada en dicotomías como lo urbano versus lo rural, lo francés versus lo creole, o lo cristiano versus lo vudú, entre otras (Bourjolly, 2010; Casimir, 2012).

Durante el siglo XX, diversos hitos contribuyeron a consolidar las condiciones estructurales de desigualdad y exclusión en Haití, además de configurar los principales flujos migratorios hacia el exterior. En primer lugar, la ocupación de Estados Unidos entre 1915 y 1934, orientada a controlar estratégicamente la región y modernizar ciertos sectores productivos, no impulsó una democratización institucional ni una mejora en las condiciones de vida de la población. En segundo lugar, el régimen dictatorial de François Duvalier y posteriormente de su hijo Jean-Claude Duvalier (1956–1986), caracterizado por la represión política y la acción de fuerzas paramilitares como los "Tonton Macoute", provocó la salida forzada de

miles de personas por razones políticas y de seguridad. Finalmente, la etapa más reciente ha estado marcada por la inestabilidad política crónica, golpes de Estado, intervenciones internacionales (como la misión de la ONU MINUSTAH), el terremoto de 2010, y brotes epidémicos como el cólera, configurando un escenario de crisis prolongada (Jose Koechlin, 2017).

Estas condiciones históricas han dado lugar a dos grandes tipos de migración haitiana. Por una parte, la llamada “diáspora histórica”, compuesta por migrantes con mayores niveles educativos y redes en países como Estados Unidos, Canadá y Francia. Por otra, una migración “pauperizada”, proveniente de sectores rurales y en situación de alta vulnerabilidad, que tradicionalmente ha migrado a República Dominicana para trabajar en el negocio azucarero y que, en décadas recientes, ha comenzado a movilizarse hacia países sudamericanos como Chile (Jose Koechlin, 2017).

En este marco, la migración haitiana no puede ser comprendida únicamente desde factores económicos contemporáneos, sino como resultado de un largo proceso histórico de revolución, exclusión, violencia estructural, racismo y debilidad institucional. La dificultad del Estado haitiano para establecer una democracia participativa y garantizar condiciones básicas de vida ha convertido la migración en una estrategia estructural de supervivencia, enmarcada en un imaginario colectivo que asocia al extranjero con mayores oportunidades de bienestar en tierras extranjeras y no encontrar estas condiciones en su país natal.

En este contexto, la tradicional migración haitiana hacia países, como Estados Unidos, Canadá y Francia, comienza a enfrentar mayores obstáculos debido al endurecimiento de las políticas migratorias. Paralelamente, se intensifican en República Dominicana los discursos y prácticas xenófobas hacia la población haitiana, lo que empuja a muchos migrantes a buscar destinos alternativos en América Latina. Países como Brasil y Chile emergen entonces como nuevos polos de atracción, debido tanto a su crecimiento económico en la década de 2010 como a la percepción de mayor estabilidad política y oportunidades laborales, especialmente en sectores de baja calificación.

Con el propósito de buscar mejores condiciones de vida, miles de haitianos comenzaron a arribar a Chile, motivados por factores como la estabilidad política relativa, oportunidades laborales y políticas migratorias más flexibles en ese entonces.

Recoleta, por su ubicación céntrica y acceso a redes de apoyo informal, se convirtió en uno de los destinos preferentes para establecerse, consolidándose progresivamente como un territorio con alta presencia de población haitiana.

### **2.1.2. ANTECEDENTES LEGALES**

Ya desde los primeros años del proceso independentista chileno, la inmigración comenzó a perfilarse como un instrumento estratégico para el fortalecimiento del nuevo Estado. En 1811, José Miguel Carrera propuso la incorporación de inmigrantes irlandeses con el objetivo de que colaborarán en la defensa del territorio. Posteriormente, bajo el gobierno de Bernardo O'Higgins, se dictaron dos decretos que promueven la llegada de colonos suizos e ingleses, configurando así una política inicial de fomento migratorio asociada a intereses militares, productivos y de poblamiento.

No obstante, es en 1824 cuando se dicta la primera ley formal orientada a activar el proceso inmigratorio de manera sistemática, estrechamente vinculada al desarrollo económico nacional. La legislación, promulgada el 10 de abril de ese año, ofrecía una serie de incentivos a los extranjeros que decidieron establecerse en Chile y dedicarse a actividades agrícolas. Entre los beneficios otorgados se encontraba la exención del pago de impuestos por un período de diez años, así como la entrega de terrenos fiscales para facilitar el inicio de la explotación agrícola. Esta normativa marcó un punto de inflexión al institucionalizar la atracción de inmigrantes como política de Estado, bajo una lógica de integración productiva y territorial.

Un elemento clave en el desarrollo de la política migratoria chilena del siglo XIX fue la Ley de Colonización dictada en 1845. Esta normativa no solo buscaba fomentar el poblamiento y el desarrollo agrícola mediante la atracción de inmigrantes extranjeros, sino que además abordaba explícitamente la cuestión de la incorporación legal y política de estos colonos al Estado chileno.

Uno de sus aspectos más significativos se refiere a la condición jurídica que asumirían los inmigrantes: la ley establecía que *“todos los colonos, por el hecho de avecindarse en las colonias, son chilenos, y lo declararán así ante la autoridad que señale el gobierno al tiempo de tomar posesión de los terrenos que se les concedan”*. (Bravo, 2018). Este principio no solo implicaba una naturalización automática, sino que también reforzaba el proyecto

estatal de consolidar la soberanía territorial mediante el asentamiento de población extranjera, principalmente europea, en zonas estratégicas del país, particularmente en el sur.

Así, la ley de 1845 puede ser entendida no sólo como un mecanismo de desarrollo económico y territorial, sino también como una herramienta de integración política, cultural y jurídica, en la medida en que transformaba al inmigrante en ciudadano desde el momento mismo de su incorporación al proceso colonizador. Esta medida refleja una visión del Estado chileno que, en su etapa formativa, concebía la migración como una vía legítima. El Decreto Ley N.º 1.094, promulgado el 14 de julio de 1975 durante el régimen militar de Augusto Pinochet, estableció las normas que regulan la entrada, permanencia y expulsión de extranjeros en Chile durante más de cuatro décadas. Aunque el texto legal se presentaba como una norma neutral y técnica, en la práctica institucionalizó un enfoque securitario y funcionalista hacia la migración, subordinado a la presencia de extranjeros a los intereses del Estado y del mercado. Esto significó que sólo se incentiva la llegada de personas que se percibían como “útiles” al modelo económico neoliberal en desarrollo, excluyendo a quienes se consideraban pobres, indeseables o políticamente peligrosos.

En este contexto, el régimen implementó una política migratoria de carácter restrictivo, selectivo y discriminatorio, que funcionaba como parte de su aparato de control social. Según Stefoni y Bonhomme (2020), el decreto operó en sintonía con la Doctrina de Seguridad Nacional, viendo al extranjero no como un sujeto de derechos, sino como un potencial enemigo o una amenaza para el orden interno. Se negaba sistemáticamente el asilo a personas provenientes de dictaduras del Cono Sur y se mantenía vigilancia sobre colectivos considerados ideológicamente adversos, lo que revelaba un enfoque profundamente autoritario en la gestión migratoria.

La vigencia del Decreto Ley 1.094 no solo se limitó al periodo de dictadura, sino que se extendió hasta la promulgación de la nueva Ley de Migración en 2021. Su larga duración refleja cómo las lógicas de exclusión, control y desprotección de las personas migrantes se mantuvieron arraigadas en la institucionalidad chilena. Este marco legal dejó fuera principios fundamentales de derechos humanos y consolidó un paradigma que redujo al migrante a una figura económica, desprovista de garantías políticas o sociales. Su

superación tardía da cuenta del desafío que implicó dismantelar este legado autoritario en la política migratoria chilena contemporánea.

El marco jurídico chileno en materia migratoria experimentó una transformación significativa con la promulgación de la Ley N.º 21.325 sobre Migración y Extranjería, publicada en el Diario Oficial el 20 de abril de 2021. Esta nueva legislación reemplazó a la anterior Ley de Extranjería de 1975, que había sido ampliamente criticada por ser anacrónica y por no responder adecuadamente al fenómeno migratorio contemporáneo, caracterizado por su diversidad, volumen y complejidad.

La Ley 21.325 se presenta como un intento de modernizar la institucionalidad migratoria chilena, estableciendo principios orientadores como el respeto a los derechos humanos, la no discriminación, la interculturalidad y el enfoque de género. Entre sus principales innovaciones se encuentran: la creación del Servicio Nacional de Migraciones; la obligación de solicitar visas fuera del territorio nacional antes del ingreso al país (salvo excepciones); la regularización de quienes ya residían en Chile de forma irregular; y la fijación de nuevas categorías migratorias, como las visas por motivos laborales, de reunificación familiar o humanitarios.

No obstante, si bien la ley incorpora un lenguaje acorde con los estándares internacionales de derechos humanos, en la práctica ha generado diversas tensiones y efectos adversos sobre ciertos grupos migrantes, particularmente sobre la comunidad haitiana. Esto se debe, en parte, a la implementación restrictiva del proceso de regularización, la exigencia de trámites virtuales complejos, las demoras prolongadas en la resolución de solicitudes, y la exigencia de antecedentes y documentación difícilmente obtenibles desde Haití. Todo ello ha resultado en una “regularización selectiva” que, de facto, ha limitado el acceso de miles de migrantes haitianos al estatus legal pleno.

Asimismo, la imposibilidad de solicitar visas dentro del territorio nacional ha obstaculizado la regularización de personas que ya estaban en Chile, especialmente aquellas que llegaron entre 2016 y 2018 y que, por diversas razones (informalidad laboral, discriminación, barreras idiomáticas), no lograron renovar sus visas a tiempo. Estas restricciones han tenido consecuencias directas en el acceso a servicios básicos, como la salud, la educación y, especialmente, la vivienda. Sin una cédula de identidad vigente o sin un contrato formal

de trabajo, muchos haitianos quedan fuera del sistema de subsidios habitacionales o se ven obligados a firmar contratos informales de arriendo, en condiciones de hacinamiento y vulnerabilidad.

En este contexto, diversos informes como los del Servicio Jesuita a Migrantes (2022), Human Rights Watch (2023), y el Observatorio de Migraciones y Movilidad Humana (2022), han advertido sobre el carácter excluyente y tecnocrático de la implementación de la ley, que termina reproduciendo desigualdades estructurales. En lugar de facilitar la integración, se han profundizado las situaciones de irregularidad migratoria, lo que incide negativamente en la calidad de vida y las oportunidades de inserción urbana de las comunidades migrantes.

Desde la perspectiva de esta investigación, la Ley 21.325 se revela como un factor clave para comprender las condiciones de vida de la comunidad haitiana en la comuna de Recoleta. La precariedad habitacional no puede entenderse sin considerar las barreras institucionales que dificultan el acceso a derechos básicos, muchas de las cuales tienen su origen en la lógica restrictiva y burocrática de la actual normativa migratoria. Así, el análisis legal permite establecer un vínculo directo entre el marco jurídico y las formas de exclusión residencial que viven cotidianamente los migrantes haitianos en Chile.

### **2.1.3. ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS:**

El documento elaborado por el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG), titulado Minuta población migrante de Haití en Chile, ofrece un análisis detallado sobre la población migrante entre los años 2002 y 2024. A partir de datos censales y registros administrativos, se observa un crecimiento sostenido de esta comunidad, especialmente entre 2012 y 2018. Para 2022, se estimaban más de 184.000 personas de origen haitiano residiendo en el país, concentradas principalmente en la Región Metropolitana de Santiago (62,6%).

La mayoría de los migrantes haitianos se encuentra en el rango etario de 30 a 39 años, con predominancia masculina (62,6%). En cuanto a los permisos migratorios, entre 2014 y el primer semestre de 2024, se solicitaron 294.115 residencias temporales, otorgándose 300.720 permisos, siendo en su mayoría del tipo “temporaria” (96,1%). Además, se gestionaron 157.406 solicitudes de residencia definitiva, de las cuales se concedieron

94.264. En ambos casos, el perfil predominante corresponde a hombres jóvenes entre 30 y 44 años.

Respecto a la nacionalización, se solicitaron 1.890 procesos de este tipo y se otorgaron 450 entre 2014 y 2024, también con un predominio masculino (75,6%) y una alta concentración regional en Santiago (más del 94%).

El informe concluye que, aunque los datos no reflejan la totalidad de la población haitiana en Chile, permiten observar las principales tendencias migratorias y sociodemográficas de este colectivo en el país.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y el Servicio Nacional de Migraciones, hasta marzo de 2024, los ciudadanos haitianos constituían el 11,4% de la población migrante en Chile. En la comuna de Recoleta, esta proporción es similar, pues alcanza al 11,5%, lo que posiciona a los haitianos como la cuarta nacionalidad más numerosa del sector.

Estudios recientes, como los realizados por el Servicio Jesuita a Migrantes y TECHO-Chile, indican que el 23% de los migrantes haitianos en el país vive en condiciones de hacinamiento, siendo la mayoría de los arriendos de carácter informal y sin contrato, lo cual repercute directamente en su calidad de vida y estabilidad residencial. También cabe señalar que del total de familias que viven en campamentos a nivel nacional el 36,20% corresponde a grupos familiares migrantes.

Estas cifras reflejan la vulnerabilidad estructural de esta población y justifican la urgencia de estudiar sus experiencias habitacionales en contextos urbanos específicos de la Región Metropolitana como la comuna de Recoleta.

Ilustración Nro.1: Resultados de Censo de población y vivienda 2024, este informe actualizado muestra que la comuna de Recoleta concentra el 22,2% de la población extranjera de la Región Metropolitana de Santiago.

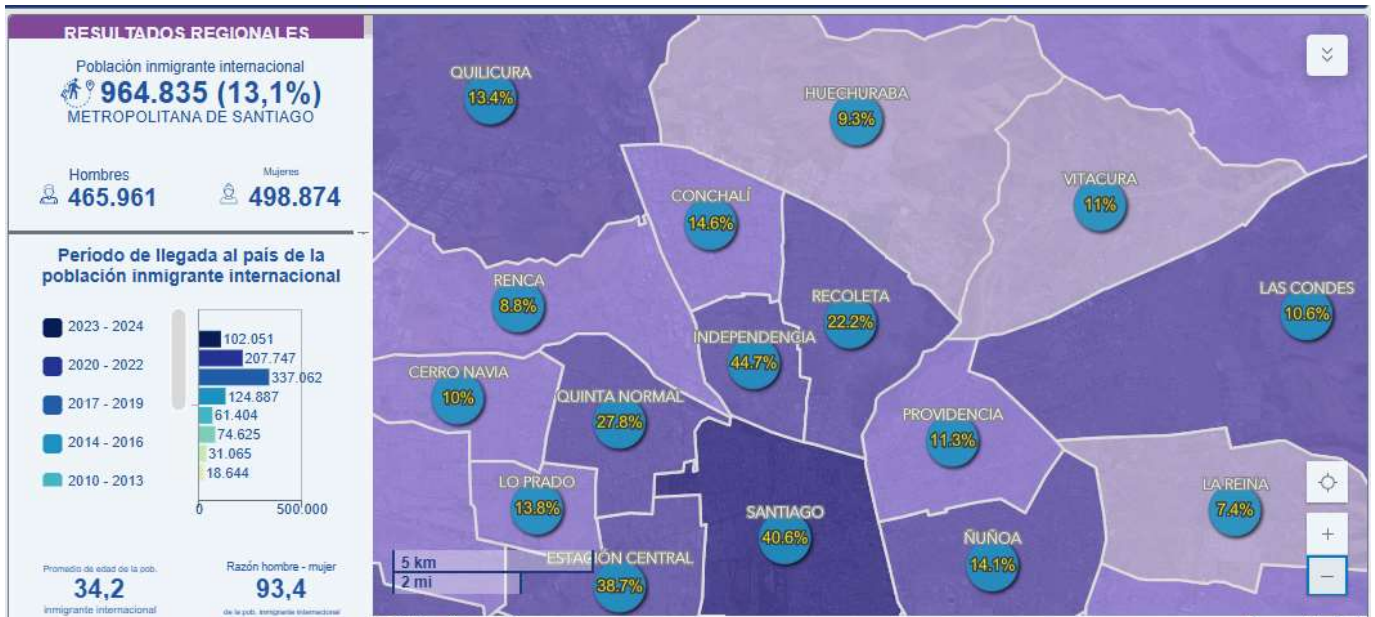
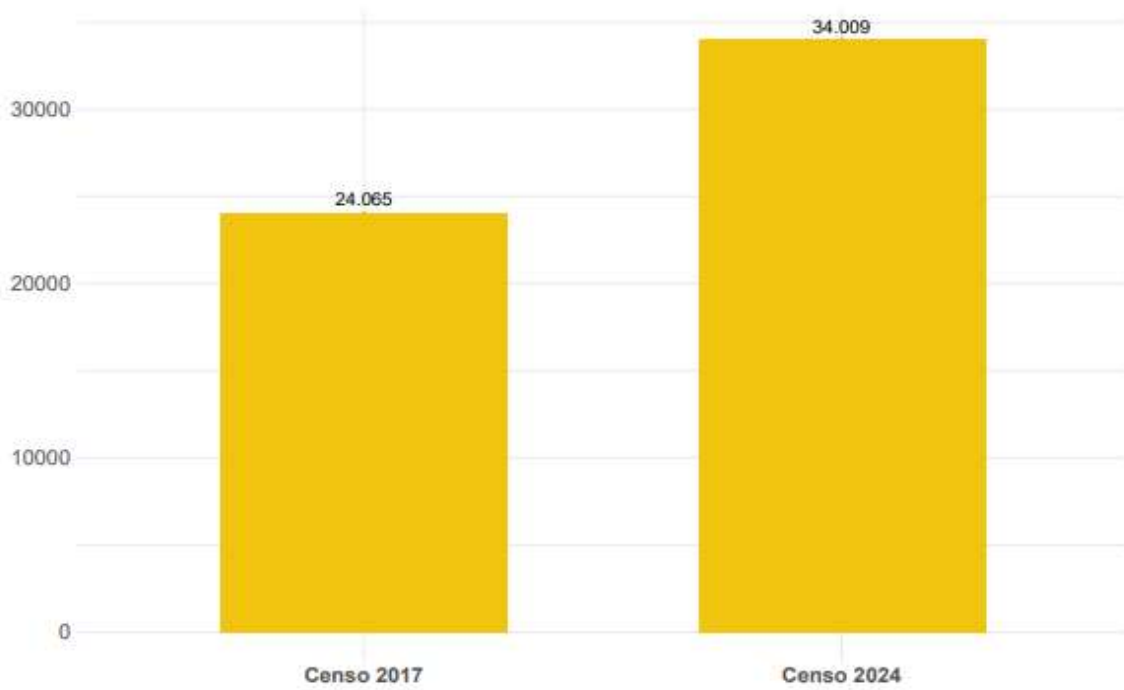


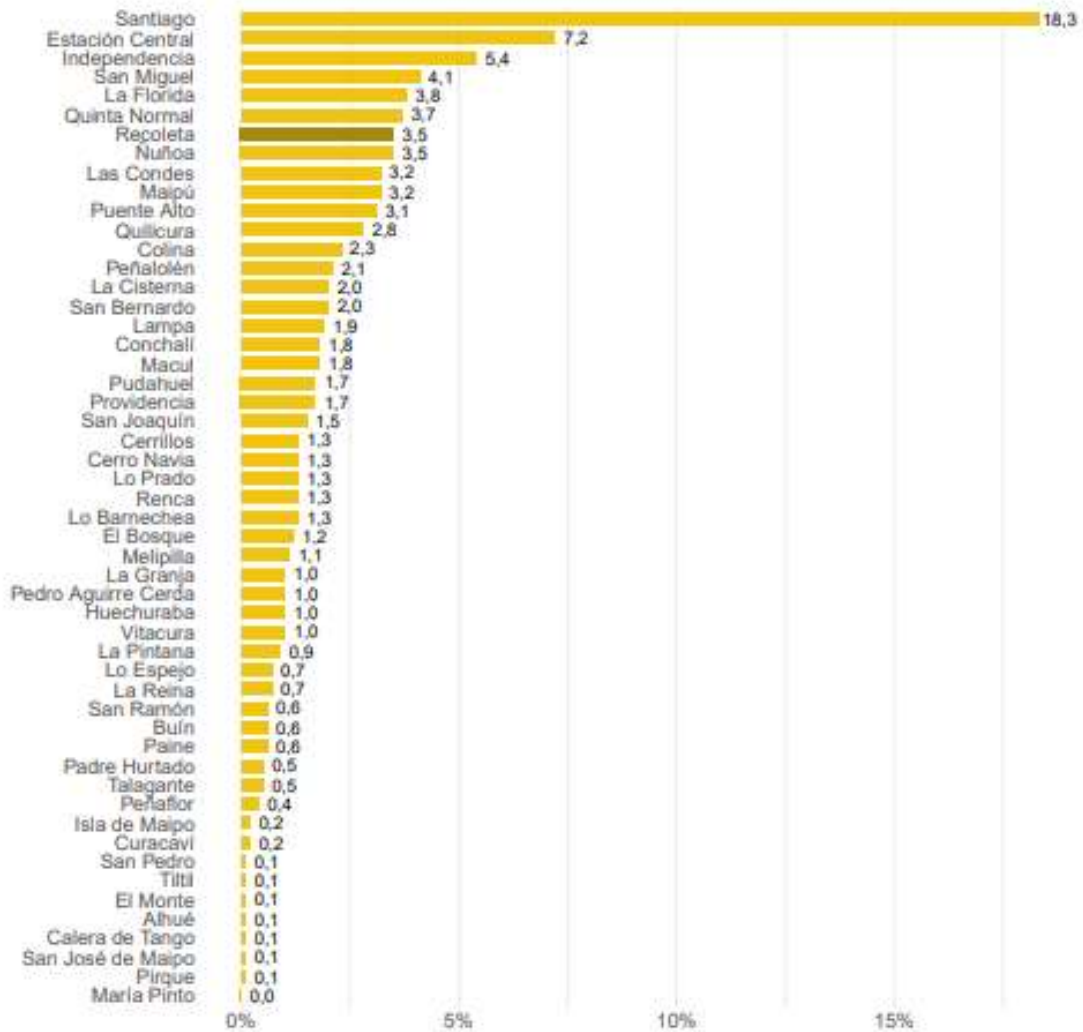
Gráfico Nro.1: Según el Censo 2024 residen 34.009 personas extranjeras en la comuna de Recoleta. Con respecto al Censo 2017, esto representa un aumento del 41,3 %, cuando se registraron 24.065 personas extranjeras residentes. (Servicio Nacional de Migraciones, 2025)



Fuente: Elaborado en Departamento de Estudios con datos del Censo 2024

<https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/estudios/Minutas-Comuna/RM/Recoleta.pdf>

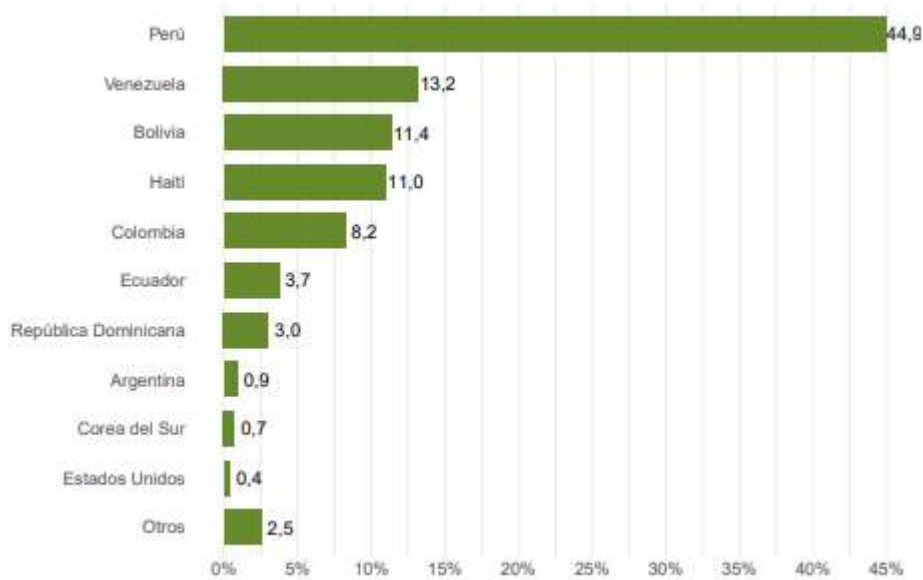
Gráfico Nro.2: La comuna de Recoleta concentra el 3,5 % de la población extranjera residente de la región Metropolitana de Santiago, ubicándola como la séptima comuna de la región con más personas extranjeras residentes (Servicio Nacional de Migraciones, 2025)



Fuente: Elaborado en Departamento de Estudios con datos del Censo 2024

<https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/estudios/Minutas-Comuna/RM/Recoleta.pdf>

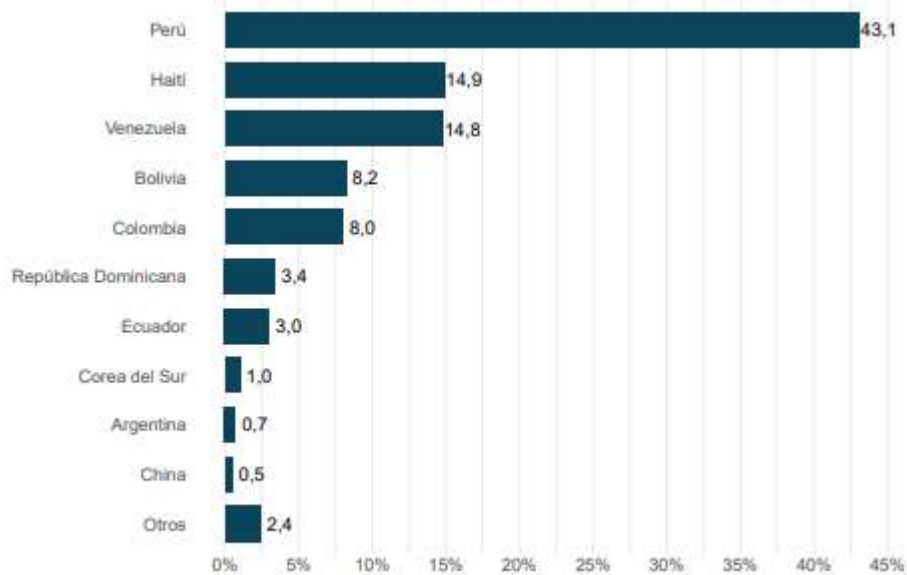
Gráfico Nro.3: Porcentaje de solicitudes de residencias temporales por país, en relación a los países de origen se observa que el país de mayor prevalencia es Perú con un 44,9 % de los solicitantes de residencia temporal. Más atrás figura Venezuela con 13,2 % y Bolivia con un 11,4 % (Servicio Nacional de Migraciones, 2025).



Fuente: Elaborado en Departamento de Estudios SERMIG con registros propios

<https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/estudios/Minutas-Comuna/RM/Recoleta.pdf>

Grafico Nro.4: Porcentaje de solicitudes de residencia definitiva por país respecto a los países de origen, se observa que Perú concentra el 43,1 % de las personas que han solicitado este permiso. Luego, figuran Haití con 14,9 %, Venezuela con 14,8 % y Bolivia con 8,2 % (Servicio Nacional de Migraciones, 2025).



Fuente: Elaborado en Departamento de Estudios SERMIG con registros propios

<https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/estudios/Minutas-Comuna/RM/Recoleta.pdf>.

## 2.2 ESTADO DEL ARTE

Para dar cuenta de lo que se ha investigado sobre esta temática hemos revisado diez paper.

- El primero de ellos, titulado Migración Haitiana hacia el sur andino (Rojas, N y Koechlin, J; 2017) se refiere a los procesos migratorios y, en particular, el flujo de personas haitianas hacia América del Sur luego del terremoto de 2010 y la crisis sociopolítica en Haití. Es un trabajo que recoge voces, experiencias y rutas desde Haití hasta Perú, Ecuador y Chile. Muestra cómo la decisión de migrar no es solo una salida desesperada, sino también un proyecto de vida que se va moldeando en red, sostenido por familiares, conocidos y comunidades transnacionales.

El texto revela las complejidades de la movilidad haitiana: la llegada sin visa consular, el choque cultural con los países andinos y las estrategias para sortear la informalidad laboral. Se observa cómo el migrante no es un sujeto pasivo, sino un agente que construye su camino frente a un entorno que muchas veces le niega derechos. A través de relatos etnográficos, los autores humanizan al migrante

haitiano, evidenciando su esfuerzo constante por integrarse y sostener a quienes quedaron en Haití.

Este libro sirve como fundamento contextual, pues nos ayuda a entender de dónde vienen muchas personas migrantes, por qué llegan a Chile y cuáles son las condiciones estructurales que traen consigo. Este punto de partida es esencial para comprender las dificultades que enfrentan más adelante en el acceso a derechos como la vivienda o la salud.

- El segundo de ellos, titulado *Procesos Migratorios en Chile una mirada* (Bravo Acevedo y Norambuena Carrasco, 2018 – ANEPE) Este segundo texto complementa el primero al ofrecer una revisión crítica del marco legal e institucional de la migración en Chile. Aporta una mirada histórica que muestra cómo el Estado chileno ha construido sus políticas migratorias con lógicas selectivas, muchas veces marcadas por prejuicios raciales, económicos o de seguridad nacional. A través del tiempo, se ha promovido el ingreso de ciertos grupos “deseables” y restringido el de otros, lo que se traduce en desprotección y discriminación para muchas personas migrantes, particularmente quienes provienen de países como Haití.

El texto profundiza en cómo la Constitución y las leyes chilenas han tratado la migración, generalmente desde un enfoque reactivo o de control más que desde una mirada garantista. Se analiza el desfase entre la realidad migratoria contemporánea —diversa, compleja, multidimensional— y una legislación obsoleta que no responde a las verdaderas necesidades de inclusión y equidad. El libro evidencia las tensiones entre derechos humanos, soberanía y gobernabilidad.

Este segundo paso en la secuencia permite entender por qué tantas personas migrantes llegan a Chile con esperanzas, pero se encuentran con un aparato legal y burocrático que no les da las herramientas para arraigarse plenamente.

- El tercer de ellos, titulado *Inmigrantes haitianos* (Rodríguez Torrent & Gissi Barbieri, 2023) se refiere a la vida cotidiana concreta de muchas familias migrantes, centrándose especialmente en el problema del acceso a la vivienda en Santiago. Mediante un enfoque antropológico y entrevistas a familias haitianas, el texto

expone las formas en que la informalidad laboral, la discriminación y los vacíos institucionales generan exclusión habitacional. Se muestra cómo, al no tener contratos estables ni redes de apoyo formales, muchas personas terminan viviendo en condiciones precarias o en situaciones de hacinamiento.

Más allá del diagnóstico estructural, este artículo pone rostro y voz a quienes viven estas realidades. Es un estudio que narra lo difícil que es arrendar cuando se tiene acento extranjero, piel negra o un empleo informal. También muestra cómo, ante esa adversidad, las personas migrantes construyen redes de apoyo comunitario para sobrellevar las dificultades, creando espacios de contención y resistencia.

Este es un punto clave de la secuencia: la migración no se queda en la frontera ni en el permiso de residencia; se juega en el acceso diario a derechos tan básicos como tener un techo digno. La institucionalidad debilitada y las barreras del mercado inmobiliario son parte del entramado de exclusión que aquí se analiza.

- El cuarto de ellos, titulado Extranjería, neoliberalismo y subsidiariedad (Stang Alva et al., 2022) se refiere, y profundiza el análisis del problema de la vivienda, ahora desde una perspectiva estructural e ideológica. Los autores muestran cómo los principios del neoliberalismo y la subsidiariedad estatal han relegado al mercado y a las organizaciones no gubernamentales la responsabilidad de garantizar el derecho a la vivienda. Esto afecta de forma desproporcionada a las personas migrantes, quienes quedan excluidas de los programas de vivienda social o enfrentan barreras imposibles de superar.

La idea de “extranjería” aparece aquí como una categoría política: no se trata solo de ser extranjero por nacionalidad, sino de ser visto como “otro”, como alguien que no merece el mismo acceso a derechos. Así, el sistema refuerza desigualdades mediante mecanismos aparentemente neutros (como requisitos de residencia o puntajes), pero que en la práctica perpetúan la exclusión.

Este texto permite mirar la migración como un fenómeno atravesado por decisiones económicas y políticas, no solo por prejuicios individuales. Y lo más importante: señala la urgencia de que el Estado recupere su rol activo en la garantía de derechos, empezando por el derecho a un hogar digno, sin importar la nacionalidad o el origen étnico.

- El quinto de ellos, titulado Crisis sociopolítica, pandemia y vivienda precaria (Rodríguez-Torrent & Gissi Barbieri, 2022) El último texto cierra este recorrido al mostrar cómo las crisis recientes —el estallido social de 2019 y la pandemia del COVID-19— agudizaron las condiciones de vida de las personas migrantes, pero también generaron respuestas colectivas. El artículo se centra en la noción de “arraigo”, entendida no como integración formal o documental, sino como la construcción emocional y territorial del hogar en medio de la adversidad.

Durante la pandemia, el hacinamiento, la falta de ingresos y la incertidumbre afectaron especialmente a las familias haitianas que vivían en condiciones de vulnerabilidad. Sin embargo, surgieron formas comunitarias de apoyo y resistencia que permitieron sostener la vida en común. Lo que el texto llama “nosotros territorializado” es una forma de arraigo emocional que desafía la precariedad estructural.

Así, este paper no solo cierra la secuencia, sino que la reconcilia con una visión de esperanza. A pesar de los vacíos del Estado y las barreras del sistema, las personas migrantes crean lazos, defienden sus espacios y reconstruyen su dignidad a través de relaciones, memorias y solidaridad.

- El sexto paper lleva como título “Inmigrantes haitianos: institucionalidad, informalidad y acceso a la vivienda en Chile”, constituye una referencia clave para comprender la interacción entre las políticas habitacionales chilenas y la realidad vivida por la comunidad migrante haitiana. Publicado en la Revista Estudios Socio-Jurídicos, este trabajo ofrece un análisis crítico sobre la forma en que el sistema institucional chileno responde o falla en responder a las necesidades habitacionales de este colectivo, que presenta altos niveles de precariedad, segregación y exclusión.

Uno de los principales aportes de este estudio es la presentación de una cifra impactante: la tasa de hacinamiento entre hogares haitianos asciende al 52 %, una de las más elevadas entre los grupos migrantes en el país. Esta cifra duplica o incluso triplica los datos informados por otras investigaciones (como TECHO-Chile,

2020), lo que evidencia una situación alarmante en términos de condiciones de habitabilidad. La investigación destaca además la amplia presencia de contratos de arriendo informales, la falta de garantías jurídicas, y las limitaciones para acceder a subsidios habitacionales debido a trabas legales o administrativas vinculadas al estatus migratorio.

- El séptimo de ellos titulado *Habitar Migrante en el gran Santiago*, realizado en 2022 por Margarit, Moraga, Roessler y Álvarez, se sumerge en las viviendas de las familias migrantes del Gran Santiago para comprender cómo viven el proceso de habitar en contextos de hacinamiento. Utilizando datos del Censo 2017 y la encuesta “Voces Migrantes” de 2019, los autores exploran tres dimensiones de este fenómeno: la vivienda en sí, el hogar cuántas personas conviven, y la localización geográfica dentro de la ciudad. Su mirada no se queda en la precariedad material, sino que también resalta los recursos sociales, culturales y económicos que fluyen a través de las redes familiares y vecinales, convirtiendo espacios compartidos en escenarios de cuidado y solidaridad.

Los hallazgos revelan un panorama complejo: mientras que el hacinamiento claramente expresa vulnerabilidad hogares superpoblados en viviendas deterioradas, también expone estrategias de apoyo intrafamiliar. El artículo demuestra que el acceso a redes extrafamiliares protege contra el hacinamiento, mientras que una alta dependencia en redes familiares incrementa dicha condición, lo que sugiere tensiones entre solidaridad y saturación del espacio habitable.

Por último, el texto plantea que el habitar migrante implica una acción simbólica y política: transformar una vivienda superpoblada en un hogar con sentido, gracias a prácticas comunitarias de apoyo mutuo. Esta lectura invita a reconocer el hacinamiento no solo como problema, sino también como manifestación de formas organizadas de sobrevivencia y construcción identitaria dentro de la ciudad

- El octavo de ellos titulado *Migración, vivienda y territorio* Este estudio, se adentra en las transformaciones habitacionales que acompañan la creciente migración hacia Chile. A través de datos del Censo 2017 y la encuesta “Voces Migrantes”, demuestra cómo las personas migrantes tienden a concentrarse en áreas urbanas especialmente Santiago, Valparaíso y Biobío, y cómo enfrentan mayores niveles de

hacinamiento, segregación residencial y precariedad en la tenencia de vivienda en comparación con la población local.

El análisis identifica que esa raíz fragilidad habitacional no es solo un asunto material, sino una experiencia cargada de dimensiones sociales, culturales y económicas. El uso extensivo de redes familiares y extrafamiliares surge como una estrategia clave para enfrentar el costo de la vivienda, acceder a espacios compartidos y sostener proyectos de vida. Sin embargo, cuanto más dependen de redes familiares, más aumenta la presión sobre el espacio habitable, mientras que las redes extrafamiliares, cuando existen, permiten diluir algo de esa carga.

En su parte final, el capítulo evalúa la respuesta de las políticas públicas chilenas. Revela que, aunque programas como subsidios habitacionales comienzan a reconocer a las personas migrantes como parte de su demanda, esto aún está lejos de ser suficiente. Se destaca la necesidad de adaptar las políticas habitacionales tradicionales para atender la temporalidad y características particulares de la vivienda migrante, promoviendo recursos institucionales que permitan un acceso más equitativo y digno.

- El noveno paper El método fenomenológico en la investigación educativa: “Entendiendo los principios clave de la metodología de Max van Manen”

El artículo elaborado por Gabriel Montes-Sosa y Narciso Castillo-Sanguino (2024) realiza un riguroso análisis de la propuesta metodológica del pedagogo neerlandés Max van Manen, centrada en lo que se denomina fenomenología de la práctica. Este enfoque metodológico se inscribe dentro de las tradiciones cualitativas y responde a una concepción de la investigación que busca comprender los fenómenos tal como son vividos por los sujetos, en lugar de analizarlos mediante esquemas teóricos o categorías externas impuestas. La propuesta resulta especialmente pertinente para estudios en ciencias humanas y sociales, donde el foco está puesto en la experiencia subjetiva y contextualizada de las personas.

El texto desarrolla tres principios fundamentales de esta corriente: el principio ontológico, que privilegia la comprensión de la experiencia tal como es vivida; el principio epistemológico, que reconoce un tipo de conocimiento pático, encarnado y relacional, distinto del conocimiento técnico-racional tradicional; y el principio teleológico, que sostiene que la investigación debe estar al servicio del bienestar del otro, promoviendo una ética del cuidado desde la práctica profesional.

En el marco de esta investigación, el aporte de este artículo es significativo, ya que permite fundamentar epistemológicamente una aproximación comprensiva hacia la experiencia habitacional de la comunidad haitiana en Recoleta. La fenomenología de la práctica se convierte así en un soporte metodológico coherente con el enfoque del Trabajo Social, en la medida que orienta la recolección y el análisis de datos hacia la reconstrucción del sentido que las personas atribuyen a sus vivencias cotidianas. En lugar de reducir la experiencia habitacional a indicadores técnicos (hacinamiento, informalidad, etc.), este enfoque permite indagar cómo los migrantes haitianos experimentan el habitar en condiciones de precariedad, qué significados atribuyen al espacio habitado, cómo construyen formas de arraigo o resistencia simbólica, y de qué manera resignifican el lugar que ocupan en el territorio.

Asimismo, el artículo valida el uso de relatos de vida, entrevistas en profundidad y descripciones narrativas como herramientas legítimas para captar lo vivido, lo cual resulta directamente aplicable a la estrategia metodológica de esta tesis. Además, refuerza la dimensión ética del proceso investigativo, al considerar que el conocimiento producido debe estar orientado a promover transformaciones sociales que garanticen una vida digna, en este caso, en el plano habitacional.

En definitiva, este artículo aporta una base conceptual y metodológica sólida para comprender la vivienda como una experiencia situada, vivida y cargada de sentido. Esta perspectiva resulta especialmente fecunda para abordar el fenómeno de la diáspora haitiana en contextos urbanos excluyentes, como el caso de Recoleta, donde las experiencias de habitar son profundamente atravesadas por la discriminación, la informalidad y la búsqueda de arraigo en la adversidad.

El enfoque del artículo articula los conceptos de institucionalidad y precariedad para mostrar cómo las normativas, aunque enmarcadas en el respeto a los derechos humanos, reproducen dinámicas excluyentes en la práctica. Así, la ausencia de coordinación interinstitucional, la débil fiscalización del arriendo informal y la falta de políticas específicas para la población haitiana contribuyen a una marginalidad estructural que se materializa en espacios habitacionales degradados y segregados.

Este trabajo resulta especialmente relevante para la presente investigación, pues aporta una base estructural que enmarca las experiencias subjetivas de los migrantes haitianos residentes en Recoleta. A través del análisis institucional, se evidencia que los problemas habitacionales no son únicamente consecuencia de decisiones individuales o carencias personales, sino el resultado de un entramado normativo, político y urbano que condiciona fuertemente la inserción residencial. En ese sentido, este artículo permite vincular el análisis macro estructural de las políticas públicas con el enfoque cualitativo de este estudio, que busca comprender cómo los migrantes perciben, resisten y resignifican sus trayectorias habitacionales.

- El décimo de ellos titulado *the practice of phenomenology*: El artículo revisa la propuesta metodológica de Max van Manen conocida como *fenomenología de la práctica*. Se explica cómo este enfoque busca rescatar la experiencia tal como la viven las personas, sin reducirla a cifras ni a categorías rígidas. La intención es mirar de cerca lo cotidiano, lo vivido en primera persona, y comprenderlo en toda su riqueza. Desde esta perspectiva, la investigación se convierte en un ejercicio de escucha y de descripción profunda, más que en un simple análisis técnico. Sin embargo, el texto también advierte que la manera en que Van Manen presenta sus ideas no siempre es fácil de seguir. Aunque su propósito es hacer accesible la fenomenología a quienes trabajan en áreas como la educación, la salud o el trabajo social, a veces sus explicaciones resultan abstractas o poco claras para quienes buscan pasos concretos. Esto genera un dilema: el método abre puertas para comprender el mundo subjetivo de las personas, pero al mismo tiempo puede ser desafiante de aplicar de manera práctica.

Aun con esas limitaciones, el aporte de Van Manen se reconoce como valioso. Su propuesta invita a una forma de investigar que no se queda en lo superficial, sino que se acerca a las emociones, recuerdos y significados que marcan la vida de los sujetos. Tal enfoque tiene un trasfondo ético: investigar no solo para describir, sino también para comprender y acompañar a las personas en su experiencia. En ese sentido, la fenomenología de la práctica se presenta como una herramienta sensible y comprometida, capaz de iluminar realidades muchas veces invisibles.

### **2.3 Conceptualizaciones**

En esta investigación se trabaja con un conjunto de conceptos fundamentales que permiten comprender la experiencia habitacional de la comunidad haitiana desde una perspectiva crítica, situada y coherente con el enfoque del Trabajo Social. A continuación, se presentan los principales conceptos que orientan el análisis.

#### **Migración y diáspora**

La migración es un fenómeno multidimensional que implica el desplazamiento de personas desde su país de origen hacia otro territorio, motivado por factores estructurales, como pobreza, violencia, crisis institucional o desastres naturales (Castles, 2014). En el caso haitiano, la migración no es solo una salida forzada, sino una estrategia histórica de supervivencia frente a la exclusión estructural.

Por su parte, el concepto de diáspora permite reconocer a las comunidades migrantes no solo como sujetos desplazados, sino como actores transnacionales que mantienen vínculos afectivos, económicos y culturales con su país de origen (Laguerre. M, 2016). En este sentido, la diáspora haitiana constituye una red global que recrea identidad y arraigo más allá del territorio nacional.

#### **Habitabilidad**

La habitabilidad se entiende como el conjunto de condiciones que permiten a las personas desarrollar su vida cotidiana en un espacio físico que garantice dignidad, seguridad, estabilidad y bienestar. No se limita al acceso a una vivienda material, sino que implica también factores simbólicos, relacionales y urbanos (Hernandez,

2010). En contextos de migración, la habitabilidad se ve influida por elementos como el estatus migratorio, la discriminación y la exclusión del mercado formal de vivienda.

### **Arriendo informal**

El arriendo informal es una modalidad de acceso a la vivienda caracterizada por la ausencia de contratos legales, la sobreocupación de espacios y la carencia de condiciones mínimas de seguridad, higiene o estabilidad. En el caso de la población haitiana, esta forma de tenencia se ha vuelto predominante, en parte como consecuencia de barreras legales y administrativas, pero también debido a prácticas discriminatorias en el mercado formal (Rodríguez Torrent, 2023)).

### **Precariedad habitacional**

La precariedad habitacional se refiere a las condiciones materiales, legales y simbólicas de inestabilidad residencial que afectan a las personas y comunidades. Incluye situaciones de hacinamiento, vivienda insegura, arriendo sin contrato, o falta de acceso a servicios básicos. En el caso de los migrantes haitianos en Chile, la precariedad está directamente relacionada con la falta de regularización migratoria y la exclusión estructural (Stang Alva, 2022).

### **Racismo estructural y exclusión residencial**

El racismo estructural opera como un sistema de discriminación arraigado en las instituciones, normas y prácticas sociales que jerarquizan a las personas según su origen étnico o racial. En el ámbito habitacional, esto se traduce en exclusión del mercado de arriendo, estigmatización territorial y políticas públicas que no consideran las especificidades de los migrantes racializados (Bello, 2019). En Chile, la población haitiana ha sido una de las más afectadas por estas formas de exclusión.

### **Interculturalidad**

La interculturalidad es una noción que promueve la convivencia equitativa entre personas y comunidades culturalmente diversas, basada en el respeto mutuo, el reconocimiento de las diferencias y el diálogo horizontal (Walsh, 2009). Desde el

Trabajo Social, la interculturalidad implica no solo la tolerancia pasiva, sino una acción activa por construir relaciones justas y simétricas en el acceso a derechos. En contextos migratorios, este enfoque permite avanzar hacia políticas habitacionales inclusivas, que reconozcan la diversidad cultural como valor.

### **Arraigo territorial**

El arraigo no se limita al registro legal de residencia o nacionalidad, sino que se expresa en el vínculo emocional, simbólico y cotidiano con el espacio habitado. Para las personas migrantes, el arraigo se construye en medio de la precariedad, a través de redes comunitarias, prácticas culturales y procesos de adaptación (Rodríguez Torrent J. C., 2022). En esta investigación, el arraigo se explora como una forma de resignificación del hábitat en contextos adversos.

## **2.4 Supuestos y enfoque de la investigación**

Desde el inicio de este proceso investigativo, hemos partido de una serie de supuestos que no solo orientan nuestra mirada, sino que también revelan nuestra posición ética y epistemológica frente al fenómeno estudiado. Estos supuestos no son meras hipótesis deductivas, sino comprensiones previas, construidas a partir de la revisión del contexto, la lectura crítica de la literatura y nuestras propias experiencias como estudiantes de Trabajo Social que hemos tenido contacto directo con comunidades migrantes en situación de vulnerabilidad. Reconocemos que toda investigación está atravesada por subjetividades, pero es precisamente en esa conciencia donde reside la posibilidad de una mirada comprometida, rigurosa y sensible.

En primer lugar, suponemos que la vivienda no es solo un espacio físico, sino un territorio simbólico, emocional y político. Esta idea atraviesa todo el marco conceptual de este estudio y se afirma en la comprensión de que habitar es un acto profundamente humano, ligado a la dignidad, al arraigo y a la posibilidad de construir vida en comunidad. Para las personas migrantes haitianas en Recoleta, el acceso a una vivienda digna no puede reducirse a un indicador estadístico de hacinamiento o informalidad, es más bien, una experiencia cargada de significados, del esfuerzo por reconstruir el hogar lejos de la tierra natal, de la resistencia frente a la exclusión, del dolor por las condiciones precarias y,

también, de la esperanza de un futuro mejor. Es en este sentido que entendemos la vivienda como un derecho social en construcción, profundamente afectado por las estructuras de poder, el racismo y la lógica neoliberal que ha mercantilizado el espacio urbano.

En segundo lugar, partimos del supuesto de que la experiencia migratoria no se termina en el cruce de fronteras, sino que se prolonga en el día a día del habitar. Migrar no es solo salir de Haití, sino también llegar, resistir, adaptarse y en muchos casos ser rechazado. La precariedad habitacional que viven muchos haitianos en Chile no es un accidente, sino el resultado de un complejo conjunto de factores como: la irregularidad migratoria, la discriminación racial, la falta de políticas públicas inclusivas y la desigualdad estructural del mercado inmobiliario. Nosotros suponemos que, detrás de cada acuerdo de arriendo informal, de cada cuarto compartido por cinco personas o de cada hogar sin calefacción, hay una historia de lucha, de estrategias de supervivencia y de redes comunitarias que sostienen la vida en medio de la adversidad. Es esta dimensión vivida, cotidiana y profundamente humana, la que queremos rescatar.

Además, suponemos que las personas migrantes no son sujetos pasivos de políticas, sino actores activos en la construcción de su propia habitabilidad. A pesar de las múltiples barreras institucionales y sociales, los haitianos en Recoleta no se limitan a sufrir la precariedad, sino que la transforman convirtiéndolos espacios superpoblados en hogares, recrean lazos familiares y comunitarios, y desarrollan prácticas de solidaridad que desafían la lógica del individualismo urbano. Esta capacidad de resignificación del espacio es, en sí misma, un acto político de resistencia. Desde esta perspectiva, el enfoque de esta investigación no es diagnóstico en sentido clínico, sino comprensivo, no buscamos etiquetar la experiencia migrante, sino entender cómo, desde dentro, se construye sentido, pertenencia y dignidad.

En cuanto al enfoque de la investigación, hemos optado por uno cualitativo de corte fenomenológico, profundamente influenciado por la propuesta de Max van Manen (2024) sobre la fenomenología de la práctica. Este enfoque nos permite centrarnos en la vivencia subjetiva de los participantes, en cómo experimentan, sienten y dan sentido a su realidad habitacional. No nos interesa únicamente saber qué condiciones de vivienda tienen, sino cómo las viven, qué emociones despiertan, qué recuerdos evocan y qué significados atribuyen al espacio que habitan. La fenomenología, en este contexto, no es una

metodología neutral, sino un compromiso ético con la escucha profunda, con la empatía y con la valoración del otro como sujeto de experiencia.

Este enfoque se articula plenamente con los principios del Trabajo Social, que nos forma no solo para intervenir, sino para comprender. Nos enseña a mirar más allá de los datos fríos, a reconocer el sufrimiento, pero también la agencia, la resistencia y la esperanza. Por eso, nuestra investigación no se limita a describir una problemática, sino que aspira a visibilizar voces que han sido históricamente silenciadas, especialmente aquellas que, por su origen racial, su nacionalidad o su estatus migratorio, han sido invisibilizadas en las políticas públicas y en el imaginario social chileno.

Asimismo, adoptamos un enfoque intercultural y crítico, conscientes de que la migración haitiana no puede entenderse sin considerar el racismo estructural que atraviesa las instituciones y las prácticas sociales en Chile. No hablamos de una mera “diferencia cultural”, sino de jerarquías históricas que colocan a las personas de origen africano en posiciones de subordinación. Este enfoque nos obliga a cuestionar no solo las condiciones materiales de la vivienda, sino también los discursos que legitiman la exclusión: los prejuicios sobre la “suciedad”, la “inseguridad” o la “sobrepoblación” que muchas veces se asocian de manera directa a las comunidades haitianas.

Finalmente, asumimos una postura investigativa comprometida con la transformación social. No pretendemos hacer una investigación “objetiva” en el sentido positivista del término, sino una investigación éticamente orientada, que tenga como fin último contribuir a la justicia social y al fortalecimiento de los derechos de las personas migrantes. Creemos que el conocimiento no debe quedarse en el papel, sino que debe traducirse en propuestas concretas, en recomendaciones políticas, en acciones comunitarias. Es por eso que este estudio no solo busca comprender, sino también interpelar: interpelar al Estado, a las instituciones, a la sociedad civil, para que asuman su responsabilidad frente a una población que, a pesar de vivir en el país, muchas veces no es reconocida como parte de él.

En resumen, los supuestos que guían esta investigación nos permiten situarnos no como observadores neutrales, sino como sujetos comprometidos con una mirada crítica, sensible y activa. El enfoque fenomenológico, intercultural y desde el Trabajo Social nos brinda las herramientas necesarias para acceder a la profundidad de la experiencia habitacional, sin

perder de vista el contexto estructural que la condiciona. Es en este diálogo entre lo vivido y lo estructural, entre el relato individual y la historia colectiva, donde reside la riqueza de este estudio y su potencial transformador,

### **Capítulo III Metodología:**

Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de corte fenomenológico, cuyo propósito central es comprender la experiencia vivida por los miembros de la comunidad haitiana residentes en la comuna de Recoleta respecto a su proceso de habitar en Chile. Asumimos, siguiendo a Max van Manen (2024), que la vivienda no es solo un espacio físico, sino una dimensión fundamental de la existencia humana, atravesada por significados, emociones, recuerdos y relaciones. Por ello, no buscamos medir o cuantificar condiciones habitacionales, sino indagar en cómo estas son vividas, sentidas y resignificadas por las personas migrantes en un contexto de movilidad, precariedad y transformación social.

La metodología adoptada se orienta, entonces, hacia la comprensión profunda de la experiencia subjetiva, priorizando la voz, el relato y la mirada de los sujetos que han migrado desde Haití y que actualmente residen en Recoleta. Se trata de un enfoque interpretativo que no pretende generalizar, sino captar la riqueza, la complejidad y la singularidad de lo vivido, en diálogo con el contexto estructural que lo condiciona.

#### **3.1 Fuentes de datos:**

Las fuentes de datos en esta investigación son de carácter primario y secundario. Las fuentes primarias corresponden a los relatos de vida de personas migrantes haitianas residentes en la comuna de Recoleta, obtenidos mediante entrevistas en profundidad. Estas entrevistas constituyen el núcleo del estudio, ya que permiten acceder directamente a la vivencia habitacional, sus transformaciones, tensiones y significados.

Las fuentes secundarias incluyen documentos oficiales, informes institucionales, estudios académicos y estadísticas provenientes de entidades como el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG), el Servicio Jesuita a Migrantes, TECHO-Chile y la literatura científica revisada en el marco teórico. Estos insumos permiten contextualizar las experiencias individuales dentro de un escenario más amplio de políticas migratorias, condiciones urbanas y dinámicas sociales.

### **3.2 Unidades de estudio y muestra**

La unidad de estudio corresponde a personas adultas de nacionalidad haitiana, mayores de 18 años, que hayan migrado desde Haití hacia Chile entre los años 2010 y 2023, y que actualmente residan en la comuna de Recoleta. Se priorizó la inclusión de sujetos con al menos dos años de permanencia en Chile, con el fin de que pudieran realizar una comparación significativa entre sus condiciones habitacionales en Haití y en Chile.

La muestra es no probabilística, de tipo intencional o por criterio, compuesta por 6 participantes, distribuidos en igual proporción entre hombres y mujeres, con diversidad en cuanto a edad, tiempo de residencia en Chile, estado migratorio (regular e irregular) y composición familiar. Esta selección intencional responde a la necesidad de captar una variedad de experiencias que representen distintas trayectorias migratorias y condiciones de vivienda, sin pretender representatividad estadística, sino densidad informativa.

El proceso de reclutamiento se realizó en coordinación con el programa de Migrantes y Refugiados de la municipalidad de Recoleta, organizaciones comunitarias y redes de apoyo a migrantes en, garantizando el respeto por el voluntariado, la confidencialidad y el consentimiento informado. Se estableció contacto inicial con líderes comunitarios haitianos, quienes facilitaron la difusión del estudio y la conexión con posibles participantes, siempre bajo el principio de autonomía y libre decisión

### **3.3 Técnica de investigación**

La técnica principal de investigación es la entrevista en profundidad, estructurada a partir de una guía semiestructurada diseñada especialmente para este estudio. Esta técnica permite un diálogo abierto, flexible y empático, donde el entrevistado pueda narrar su experiencia de manera libre, sin estar limitado por respuestas cerradas o preestablecidas.

La guía de entrevista se articula en torno a siete ejes temáticos centrales:

1. Trayectoria migratoria y motivaciones del desplazamiento.
2. Condiciones de vivienda en Haití antes de migrar.

3. Proceso de acceso a la vivienda en Chile y en Recoleta.
4. Características materiales de la vivienda y nivel de hacinamiento.
5. Percepción de habitabilidad y bienestar en el espacio habitado.
6. Comparación entre Haití y Chile: percepción de habitabilidad.
7. Arraigo, resistencia y construcción de hogar en la precariedad.

Cada entrevista tuvo una duración promedio de entre 45 y 60 minutos, fue realizada en un lugar de confianza para el participante (hogar, centro comunitario o espacio público), y grabada con su consentimiento previo. Posteriormente, las entrevistas fueron transcritas íntegramente para su análisis.

### **3.4 Tópicos de la investigación:**

Los tópicos que guían el análisis de los datos emergen directamente de los objetivos del estudio y del marco conceptual desarrollado. Entre los principales tópicos se encuentran:

- La vivienda como derecho y como experiencia: cómo los participantes perciben el acceso a la vivienda en relación con su dignidad, identidad y proyecto de vida.
- Condiciones materiales de la vivienda: hacinamiento, informalidad del arriendo, calidad del espacio, acceso a servicios básicos.
- Estado migratorio y su impacto en la habitabilidad: cómo la regularidad o irregularidad influye en la posibilidad de acceder a un arriendo formal, subsidios o estabilidad residencial.
- Comparación entre Haití y Chile: percepciones sobre mejoras o empeoramientos en las condiciones de vida y habitabilidad.
- Prácticas de arraigo y resistencia: cómo, a pesar de la precariedad, las personas construyen sentido de hogar, redes de apoyo y pertenencia en Recoleta.
- Discriminación y racismo en el acceso a la vivienda: experiencias de exclusión, estigmatización o trato diferenciado por su origen haitiano.

Estos tópicos son orientaciones temáticas que permiten guiar la escucha comprensiva y el análisis interpretativo de los relatos.

### **3.5 Instrumento de recolección de datos:**

El instrumento principal de recolección de datos es la guía de entrevista en profundidad, diseñada desde una perspectiva fenomenológica y basada en los principios de la escucha activa, la empatía y el respeto por la diversidad de relatos. Dicha guía incluye preguntas abiertas, formuladas en un lenguaje claro y accesible, y adaptadas al contexto cultural y lingüístico de los participantes.

Dado que algunas personas entrevistadas tienen un dominio limitado del español, se contó con el apoyo de un traductor o mediador cultural en dos de las entrevistas, garantizando la fidelidad del relato y la calidad de la comunicación. En todos los casos, se respetó el ritmo del entrevistado, permitiendo pausas, silencios y digresiones necesarias para la construcción de un relato auténtico.

Además de la entrevista, se utilizó un registro de campo en el que se anotaron observaciones no verbales, emociones expresadas, contexto del espacio de entrevista y reflexiones inmediatas del investigador, elementos que enriquecen la comprensión de la experiencia vivida.

### **3.6 Plan de análisis:**

El análisis de los datos se realiza siguiendo los principios de la fenomenología descriptiva de Max van Manen (2024), que propone un proceso reflexivo y hermenéutico centrado en la búsqueda de los "temas esenciales" de la experiencia. El plan de análisis consta de las siguientes etapas:

- Lectura global del texto: se realiza una lectura atenta y comprensiva de cada entrevista completa, con el fin de captar el sentido general del relato y la vivencia del participante.
- Identificación de unidades temáticas significativas: se desglosan fragmentos del texto que expresan vivencias clave relacionadas con la habitabilidad, el hogar, la migración, la precariedad o el arraigo.

- Agrupación de temas emergentes: se organizan las unidades temáticas en categorías analíticas que responden a los tópicos de investigación (por ejemplo: "vivienda como refugio", "exclusión por raza", "esperanza en el futuro").
- Descripción fenomenológica: se redactan descripciones ricas y detalladas de cada tema, buscando expresar lo esencial de la experiencia sin reducirla a generalizaciones o juicios externos.
- Interpretación contextualizada: se articulan los hallazgos con el marco teórico, especialmente con conceptos como precariedad habitacional, racismo estructural, arraigo territorial e interculturalidad, para dar profundidad interpretativa a los resultados.
- Validación ética y empática: se reflexiona sobre el impacto del estudio, la posición del investigador y la responsabilidad ética de representar con fidelidad y respeto las voces de los participantes.

Este proceso de análisis no es lineal, sino iterativo: las categorías se van ajustando, profundizando y reformulando a medida que se avanza en la lectura de los relatos, en un diálogo constante entre los datos, la teoría y la experiencia del investigador. Este capítulo metodológico refleja un diseño riguroso, ético y coherente con los principios del Trabajo Social, que valora la experiencia del otro como fuente legítima de conocimiento. Al centrarnos en la voz de las personas migrantes haitianas, no solo buscamos comprender su realidad habitacional, sino también visibilizarla, dignificarla y, desde ahí, aportar a la construcción de políticas públicas más justas, inclusivas y humanas.

#### **Capítulo IV Resultados de la investigación:**

Para efectuar el análisis de la información recopilada con las entrevistas, se procedió a efectuar una matriz de reducción de datos en función de los objetivos específicos de la investigación.

Para cada objetivo se levantaron categorías temáticas emergentes porque se construyeron desde las mismas respuestas de los entrevistados.

Así, para el primer objetivo referido a Describir las condiciones de vivienda actuales de los inmigrantes haitianos en la comuna de Recoleta se levantó la categoría Precariedad habitacional referida al tipo de contrato, hacinamiento y deficiencias estructurales, aspectos que constituyen las subcategorías correspondientes.

En esta categoría se observó una homogeneidad en todas las subcategorías, por cuanto todos los entrevistados coincidieron en que mantienen contratos informales, que tienen como implicancias la nula validación legal, al no estar firmado por una notaría, también repercute en la variación del precio a cobrar mensual por el arriendo del inmueble, al no establecerse el monto fijo, ni tampoco la cantidad de tiempo que debe pasar para cambiar el monto del arriendo. También quedan expuestos a ser desalojados sin aviso ni razón, quedando muchas veces familias enteras en situación calle.

En efecto, las siguientes declaraciones de los entrevistados revelan esta situación:

***“No hay contrato, es solamente un acuerdo de palabra” (E1)***

***“No tengo contrato, me arrendó de palabra” (E3)***

Se observa también la informalidad en la situación de arriendo en que a veces existe un papel que no se encuentra formalizado en una notaría y que, por tanto, no tiene mayor valor legal

***“Solo un papel firmado a mano, sin legalidad” (E5)***

Además, se observa también exigencias de pago, en los cuales no queda ninguna evidencia de su realización

***“Pago en efectivo, sin papeles” (E6)***

El análisis de la categoría Precariedad habitacional revela una situación generalizada de inseguridad y vulneración de derechos entre los inmigrantes haitianos en la comuna de Recoleta, en relación con sus condiciones de vivienda. La ausencia de contratos formales sustituidos por acuerdos verbales o documentos sin validez legal expone a esta población a riesgos severos, como desalojos arbitrarios, fluctuaciones no reguladas en los montos de arriendo y la imposibilidad de acceder a mecanismos legales de protección.

Esta informalidad habitacional se ve agravada por prácticas como el pago en efectivo sin comprobantes, lo que refuerza su invisibilidad institucional y los sitúa en una posición de extrema precariedad. Agrupados, estos factores no solo evidencian carencias materiales, sino también la exclusión de derechos básicos vinculados al derecho a la vivienda digna, la homogeneidad en las respuestas de los entrevistados subraya la sistematicidad de esta problemática, lo que exige respuestas públicas urgentes y focalizadas.

#### **Subcategoría: Hacinamiento**

Referente al hacinamiento, los relatos de los entrevistados evidencian que esta es una situación transversal, derivada tanto del alto costo de los arriendos como de la imposibilidad de acceder a espacios individuales o familiares dignos. La mayoría comparte habitaciones con varias personas, lo que reduce significativamente su privacidad y afecta la dinámica cotidiana del hogar. Esta sobreocupación se vuelve una estrategia de supervivencia ante la falta de alternativas formales y el elevado precio de la vivienda en la comuna de Recoleta.

Los participantes señalaron que el número de personas por habitación supera con frecuencia la capacidad adecuada. La sobrepoblación del espacio no solo genera dificultades para descansar o realizar actividades básicas, sino también tensiones en la convivencia. Así lo expresan dos entrevistados:

***“Vivimos cinco en una pieza pequeña, no hay espacio para nada” (E2).***

***“Tres personas en una pieza de tres por tres metros” (E5).***

Este hacinamiento repercute en la salud física y emocional. Los entrevistados relatan problemas asociados a la falta de ventilación, ruidos constantes y ausencia de espacios propios. Asimismo, se evidencia que el hacinamiento incrementa el estrés, especialmente en familias con niños, donde se necesita mayor privacidad y espacio para descansar o estudiar.

En varios relatos también se menciona que, a pesar de reconocer el malestar que genera esta situación, la consideran temporal y parte del sacrificio realizado para sostenerse económicamente en Chile.

### **Subcategoría: Deficiencias estructurales**

Otra dimensión clave de la precariedad habitacional corresponde a las deficiencias estructurales de las viviendas. La mayoría de los participantes describe vivir en inmuebles deteriorados, con problemas de humedad, filtraciones, mala aislación y presencia de plagas. Estos problemas se agravan durante los meses de invierno, cuando las casas presentan goteras, frío extremo y dificultades para calefaccionar los espacios.

Los relatos evidencian que estas condiciones no son consideradas por los arrendadores, quienes frecuentemente evitan realizar reparaciones o mejoras. Además, debido a la informalidad del arriendo, los entrevistados no cuentan con mecanismos efectivos para exigir mantenimiento. Esto queda reflejado en los siguientes comentarios:

***“Humedades, la casa es muy antigua, se botan el agua cuando llueve” (E2).***

***“Se pasa agua debajo de la cama” (E1).***

***“Tiene humedades y se filtra agua cuando llueve” (E5)***

Estas deficiencias no solo afectan la calidad de vida, sino también la salud de los habitantes, generando problemas respiratorios o alergias, especialmente en niños. Asimismo, la falta de aislación térmica obliga a los residentes a utilizar estufas eléctricas u otros medios precarios que encarecen los gastos mensuales.

A pesar de ello, los entrevistados señalan que la urgencia por mantener un techo, aunque sea en condiciones deficientes, los obliga a permanecer en estas viviendas. La combinación de arriendo informal, precariedad estructural y hacinamiento da cuenta de un patrón estructural que vulnera el derecho a una vivienda digna y que se repite de manera sistemática entre los participantes.

**Objetivo específico Nro.2: Pesquisar las percepciones y valoraciones de los participantes respecto a su experiencia habitacional en Chile.**

Este objetivo busca reconstruir, desde las narrativas de los participantes, las características materiales, funcionales y simbólicas de sus viviendas en Haití antes de emigrar. El análisis revela una imagen compleja en la que la calidad constructiva y espacial de la vivienda familiar contrasta con importantes carencias al acceso a servicios básicos y con una percepción diversa (aunque mayoritariamente negativa) sobre la seguridad personal y el futuro en el país de origen.

**Primera categoría: Vivienda familiar espaciosa y de material sólido.**

Esta categoría resume una experiencia habitacional en Haití que, pese a las dificultades estructurales del país, se caracterizaba por un arraigo familiar, una construcción física relativamente sólida y un espacio habitacional amplio, en marcado contraste con las condiciones actuales en Chile.

**Primera subcategoría: Casa de propiedad familiar, múltiples habitaciones.**

Todos los entrevistados describen su vivienda en Haití como propiedad familiar (propia o de algún familiar cercano, como tías, padres o abuelos), construida con materiales sólidos (ladrillo, bloques, concreto, piedra y cemento), y con múltiples habitaciones. Esta característica no solo refleja una condición material más favorable que la actual en Chile, sino también un sentido de pertenencia, estabilidad y arraigo intergeneracional.

La vivienda en Haití no era un espacio alquilado ni transitorio, sino un lugar de vida colectiva, donde convivían varios miembros de la familia extensa.

Expresiones de entrevistados/as:

***“Más grande, con muchas habitaciones de ladrillo” (E1)***

***“Seis habitaciones, de concreto” (E2)***

***“Casa de mi tía, cuatro piezas” (E6)***

***“Seis habitaciones, tres baños, casa con bloques” (E4)***

Esta subcategoría evidencia que, en términos de espacio, propiedad y calidad constructiva, la vivienda en Haití representaba una experiencia habitacional más digna que la actual en Chile, a pesar de las limitaciones del entorno nacional, lograban habitar en casas sólidas y amplias, que los hacía sentir reconfortados en el lugar habitado.

**Segunda subcategoría: Servicios básicos limitados o intermitentes**

Aunque la vivienda era espaciosa y sólida, el acceso a servicios básicos como agua potable y electricidad era irregular, parcial o inexistente en la mayoría de los casos. Esto refleja las deficiencias estructurales del sistema de infraestructura pública en Haití.

El acceso a la electricidad variaba entre sectores: algunos tenían luz solo parte del tiempo, otros nunca. El agua muchas veces provenía de pozos comunitarios o fuentes no reguladas.

Aun así, esta carencia no era percibida como un motivo suficiente para definir la vivienda como “precaria”, lo que sugiere que, para los participantes, la calidad habitacional no se reduce únicamente a la infraestructura técnica, sino que incluye aspectos relacionales y simbólicos (como la pertenencia familiar).

Fragmentos ilustrativos:

***“Más grande, con muchas habitaciones de ladrillo” (E1)***

***“Seis habitaciones, de concreto” (E2)***

***“Casa de mi tía, cuatro piezas” (E6)***

***“Seis habitaciones, tres baños, casa con bloques” (E4)***

Para los entrevistados/as, la vivienda en Haití carecía de servicios básicos, era un lugar más digno, era propia o de la familia, construida con materiales sólidos y con espacio suficiente para vivir con intimidad y comodidad. En sus relatos, emerge una fuerte nostalgia por ese entorno familiar, donde podían moverse libremente, compartir con sus hijos y sentirse dueños de su espacio. En comparación, su experiencia actual en Chile se vive como una regresión habitacional: un techo pequeño, provisorio y sin arraigo, que no les

permite recrear el sentido de hogar que sí tenían en su país, pese a las dificultades allí presentes.

### **Tercera subcategoría: Servicios básicos limitados o intermitentes**

Aunque en Haití la casa era espaciosa, sólida y de la familia, el día a día se vivía sin lo básico, a veces había luz, a veces no, el agua había que buscarla en pozos o depender de lo que cayera del cielo. Pero, pese a esas carencias, nadie la llamaba “precario” su hogar. Para ellos, una vivienda no se mide solo por el agua que corre o la luz que alumbra, sino por el calor de estar con los suyos, por tener un lugar propio donde respirar, donde los hijos podían correr sin chocar con paredes. Esa casa, aun sin servicios, era suya y eso, en sus palabras, lo cambiaba todo.

Fragmentos ilustrativos:

***“Luz como sesenta por ciento” (E2)***

***“No tenía ni agua ni luz” (E3)***

***“Luz no está cien por ciento, depende del sector” (E4)***

***“No teníamos luz todos los días, pero sí agua de pozo” (E5)***

***“Sin luz ni agua” (E6)***

En sus recuerdos, la luz en Haití era una presencia ausente: a veces alumbraba un rato, a veces no llegaba nunca. El agua había que buscarla donde se pudiera en pozos, en lluvias, etc.... No fue la oscuridad de la casa lo que los hizo partir, sino la oscuridad del porvenir. Porque, aunque la casa era de bloques, con varias piezas y olor a familia, no había futuro adentro: ni trabajo estable, ni seguridad real, ni la posibilidad de ver crecer a sus hijos sin miedo. Así, migrar no fue huir de una vivienda sin servicios, sino que de frente fue buscar un mejor destino.

### **Cuarta subcategoría: Seguridad percibida en el barrio que habitaban en Haití.**

La mayoría de los entrevistados (5 de 6) recuerda su barrio en Haití como un lugar tranquilo, familiar y sin conflictos directos: un entorno donde se conocían los rostros se compartía los

días y se sentían, al menos en lo inmediato, protegidos. Frases como “era un buen barrio, los habitantes están tranquilos” o “por el campo allá es más seguro” reflejan un sentido de pertenencia local que contrasta con la percepción general del país.

Sin embargo, esa sensación de seguridad no era suficiente ni total. Para muchos, el peligro no venía de la puerta de al lado, sino del país entero: la crisis política, la violencia generalizada, la falta de empleo y la inestabilidad institucional convertían la vida en una espera constante. En algunos casos, la amenaza era profundamente personal. Como señala “Tranquilidad familiar, pero inseguridad personal por ser lesbiana”, lo que evidencia cómo factores como la identidad sexual, la pobreza o la exclusión social generaban riesgos que trascendían los límites del barrio.

Fragmentos ilustrativos:

***“No me sentía segura en Haití” (E1)***

***“Por el campo allá es más tranquilo, más seguro” (E2)***

***“Era un buen barrio, los habitantes están tranquilos” (E4)***

***” Me sentía segura en mi barrio, pero no tenía futuro laboral” (E5)***

***“Tranquilidad familiar, pero inseguridad personal por ser lesbiana” (E6)***

En conjunto, los relatos revelan que, si bien el barrio de origen en Haití era percibido como un refugio familiar y cotidiano, esa seguridad era frágil y localizada, incapaz de compensar la inseguridad estructural del país ni los riesgos personales que enfrentaban algunos participantes. La tranquilidad del entorno inmediato basada en la familiaridad, la cercanía y la convivencia no garantizaba protección frente a la violencia generalizada, la exclusión o la falta de futuro. Por ello, la seguridad en el barrio, aunque valiosa, no fue suficiente para retenerlos, migraron no porque su hogar fuera peligroso, sino porque el mundo alrededor de ese hogar ya no les ofrecía posibilidades de vida digna ni proyección.

**Objetivo específico Nro.3: Pesquisar las percepciones y valoraciones de los participantes respecto a su experiencia habitacional en Chile.**

Las percepciones sobre la experiencia habitacional en Chile revelan una serie de tensiones entre el deseo de estabilidad, las limitaciones estructurales de la vivienda que ocupan y la ausencia de redes comunitarias. A través de los relatos, emergen tres dimensiones fundamentales: la falta de privacidad y bienestar familiar, la paradoja entre sentirse seguros pero aislados, y la permanente incertidumbre respecto a la continuidad de su vivienda.

**Primera categoría: Privacidad y bienestar familiar limitados**

Una de las principales dificultades mencionadas por los participantes es la falta de privacidad dentro de la vivienda. Esta limitación afecta particularmente a las familias con hijos, quienes requieren espacios diferenciados para el descanso, el juego o el estudio. Las viviendas pequeñas y compartidas generan tensiones constantes y dificultan el bienestar colectivo.

**Primera subcategoría: Falta de intimidad y espacio para niños/as**

Esta subcategoría emerge como una de las dimensiones más sentidas y recurrentes en las narrativas de los participantes. Lejos de ser un mero inconveniente logístico, la ausencia de espacios diferenciados y adecuados para el desarrollo infantil es vivida como una fractura en la capacidad de ejercer la crianza con dignidad y de garantizar condiciones mínimas de bienestar a sus hijos. En viviendas reducidas y sin divisiones, el juego, el estudio, el descanso e incluso la intimidad personal se ven constantemente comprometidos, generando una sensación de asfixia cotidiana que afecta tanto a adultos como a niños. Esta subcategoría da cuenta, entonces, de cómo la precariedad habitacional en Chile no solo se manifiesta en lo estructural, sino también en lo emocional y relacional, erosionando uno de los pilares fundamentales del concepto de hogar: el espacio para crecer en familia.

Fragmentos ilustrativos:

***” No puede tener buen descanso, los niños no salen afuera” (E1)***

***“No hay, mucha privacidad, los niños faltan espacio” (E2)***

***“Tres personas en una pieza, sería mejor dos piezas” (E3)***

***” No tengo intimidad, mis hijos no tienen espacio para jugar o hacer tareas” (E5)***

***“No puedo tener a mi hija aquí, porque no hay espacio ni privacidad” (E6)***

Para los participantes, la falta de espacio y privacidad no es solo una incomodidad: es una herida cotidiana que les impide criar a sus hijos con dignidad. En una sola pieza, donde todo se comparte y nada se esconde, ni el descanso ni la infancia encuentran lugar, y el anhelo de una segunda habitación se convierte en un símbolo de amor, cuidado y esperanza.

### **Segunda categoría: Seguridad versus aislamiento**

Si bien la mayoría de los participantes expresa sentirse seguros en sus barrios en Chile, esta sensación se ve acompañada por un profundo aislamiento social. La ausencia de vínculos con vecinos y la falta de redes de apoyo generan un entorno donde predomina la protección física pero no la integración comunitaria.

Los relatos muestran que la interacción con los vecinos es mínima o nula, lo que contribuye al sentimiento de estar “solos” en el territorio, pese a vivir en un barrio tranquilo. Esta experiencia contradice la vida comunitaria más cercana vivida en Haití, donde existían lazos más estrechos con el entorno.

### **Primera subcategoría: Barrio tranquilo, pero sin redes vecinales**

Esta subcategoría captura una experiencia contradictoria y profundamente significativa en la vida cotidiana de los participantes en Chile. Si bien todos coinciden en describir su entorno inmediato en Recoleta como físicamente seguro y libre de conflictos, una cualidad altamente valorada en comparación con la inestabilidad social en Haití, esta tranquilidad no se traduce en pertenencia ni en vínculos sociales. Por el contrario, los relatos revelan un aislamiento silencioso, los vecinos se cruzan sin mirar, se saludan sin conocerse, y viven juntos sin construir comunidad. Esta subcategoría pone en evidencia que, para los inmigrantes haitianos, la seguridad del barrio, por sí sola, no basta para sentirse en casa.

Frases ilustrativas:

***“Tranquilo, pero no tengo relación con ningún vecino” (E1)***

***“Normal, no conozco a ningún vecino” (E2)***

***“No tengo vínculos, cada uno en su lugar” (E3)***

***” No tengo problema con nadie, pero no tengo red con vecinos” (E4)***

***” Saludamos, pero nada más” (E5)***

***” Solo saludo a la dueña de la pensión” (E6)***

Aunque todos los participantes reconocen que su barrio en Recoleta es tranquilo y seguro, esa tranquilidad no se convierte en acogida, viven rodeados de personas, pero en soledad. La ausencia de vínculos con los vecinos, más allá de un saludo formal, refuerza una sensación de invisibilidad y extrañeza, como si el barrio los tolerara, pero no los incluyera. Así, la paz del entorno no alcanza para hacer del lugar un hogar, porque, como dicen en sus palabras, “saludamos, pero nada más” y en esa brecha entre seguridad y pertenencia, se aloja la desazón de no sentirse parte de ninguna parte.

### **Tercera categoría: Incertidumbre residencial**

La incertidumbre residencial se presenta como una de las dimensiones más significativas en la experiencia habitacional de los entrevistados, especialmente cuando se analiza desde las tensiones económicas, la irregularidad migratoria y la precariedad del arriendo informal. Estas condiciones generan un estado permanente de inestabilidad, donde la vivienda deja de ser un espacio de seguridad y se transforma en un lugar frágil, sujeto a la posibilidad constante de cambio forzado.

#### **La subcategoría: dificultad para pagar arriendo y poca probabilidad de conseguir una casa**

Se resume esta vivencia de manera clara, evidenciando cómo las condiciones estructurales en Chile dificultan la consolidación de un proyecto habitacional estable para las personas haitianas residentes en Recoleta.

En los relatos recopilados, la dificultad para pagar el arriendo aparece de manera transversal. Esta barrera no solo se relaciona con la falta de ingresos suficientes o la informalidad laboral, sino también con la ausencia de contratos formales, pagos semanales y la amenaza permanente de desalojo.

***“...cómo no estoy trabajando, encuentro dificultad para pagar casa”  
(E3)***

Se evidencia cómo la inestabilidad del empleo frecuentemente informal, temporal o eventual se traduce directamente en una inestabilidad habitacional. La precariedad económica no es un elemento aislado, sino parte constitutiva de la experiencia migratoria haitiana, donde la inserción laboral suele estar marcada por la discriminación, bajos salarios.

***“Vivo con miedo a que me echen si me atraso” (E5)***

A su vez, otra participante menciona:

***“Pago semanal sino me echan” (E6)***

Con esto se muestra cómo la forma en que se estructura el arriendo informal se convierte en un mecanismo de presión continua, que no solo impide planificar gastos o generar ahorro, sino que también refuerza una sensación de temporalidad permanente.

La irregularidad migratoria, por su parte, aparece como un factor central que limita las posibilidades de avanzar hacia una vivienda más estable. Como señala un entrevistado.

***“estoy de manera irregular, está costando gestionar una casa” (E1)***

Esta combinación de trabajo informal, pagos irregulares, discriminación y falta de redes institucionales de apoyo deriva en una percepción generalizada de que “conseguir una casa” entendida como un espacio digno, legal y estable es una meta extremadamente lejana o incluso inalcanzable. Como expresa uno de los participantes:

***“Para vivir en una casa de dos piezas, tú ganas quinientos, eso no alcanza” (E2)***

En conjunto, las entrevistas muestran que la incertidumbre residencial no se limita a la preocupación económica, sino que constituye una dimensión profunda de la experiencia habitacional. Esta incertidumbre atraviesa la vida emocional, familiar y comunitaria de los participantes, generando estrés constante, afectando el descanso, la convivencia y, en muchos casos, la percepción de futuro. La imposibilidad de proyectar una vivienda estable no depende únicamente del deseo o esfuerzo personal, sino de un conjunto de barreras estructurales que reproducen la vulnerabilidad habitacional de la comunidad haitiana en Recoleta.

**Objetivo específico Nro. 4: Contrastar las experiencias habitacionales en Haití y en Chile desde la perspectiva de la construcción de habitabilidad de los haitianos migrantes.**

Este objetivo permite comprender cómo los participantes elaboran subjetivamente las diferencias y continuidades entre su vida habitacional en Haití y su experiencia actual en Chile. Lo que emerge es un contraste complejo, donde coexisten mejoras significativas en términos de seguridad personal, junto con pérdidas materiales, espaciales y simbólicas que afectan el arraigo y la construcción de hogar. Las categorías que siguen muestran cómo los participantes experimentan este tránsito entre dos contextos profundamente distintos, revelando tensiones que definen la habitabilidad desde una perspectiva migrante y racializada.

**Primera Subcategoría: Seguridad personal en Chile, versus inseguridad en Haití**

La primera distinción que aparece con mayor fuerza en los relatos es la percepción de mayor seguridad en Chile respecto a la vida en Haití. Para los participantes, la seguridad no se reduce únicamente a la ausencia de violencia física, sino que implica la posibilidad de circular sin miedo, enviar a los hijos a la escuela y transitar por el barrio sin temor a agresiones. Este cambio se vivencia como un alivio emocional y como una forma de estabilidad que no siempre está presente en la vivienda material, pero sí en el entorno cotidiano.

Un participante expresa:

***“En Haití hay crisis, no hay seguridad”*** (E3),

mientras que otra señala que:

***“Chile es mucho más seguro, allá falta seguridad”*** (E2).

Esta comparación revela que la seguridad es uno de los motivos que legitiman la migración y que otorgan sentido a los esfuerzos realizados para mantenerse en el país, incluso en condiciones habitacionales precarias. La seguridad funciona como un eje estructurante de la experiencia y como un factor que, aunque no mejora las condiciones materiales de la vivienda, sí contribuye a una percepción de mayor bienestar general.

Otra entrevistada agrega:

***“No me sentía segura en Haití”*** (E1),

mientras que otra afirma que en Chile experimenta una forma de libertad personal:

***“Puedo ser yo misma, sin miedo a morir”*** (E6).

### **Segunda subcategoría: Pérdida de espacio, calidad constructiva y arraigo**

En contraposición a la mejora en seguridad, los participantes destacan una pérdida significativa en la calidad y amplitud de sus viviendas. En Haití, la mayoría habitaba casas amplias, de material sólido y con múltiples habitaciones, lo que les permitía construir dinámicas familiares más cómodas y privadas.

Los testimonios son explícitos:

***“Seis habitaciones en Haití, acá una sola pieza”*** (E4).

***“Más grande, con muchas habitaciones de ladrillo”*** (E1).

***“La vivienda es peor, menos espacio”*** (E6)

Este contraste produce en los participantes una sensación de retroceso material, donde el espacio vivido en Chile se percibe como insuficiente, saturado y poco adecuado para la vida familiar. La pérdida de espacio no solo afecta la comodidad, sino también el sentido de identidad y pertenencia:

***“Allá tenía aire, comunidad, aquí paredes húmedas”*** (E5).

Este testimonio sintetiza dos dimensiones clave:

- **La diferencia en calidad constructiva**, donde en Haití predomina el concreto o el bloque, mientras que en Chile muchos viven en piezas de material ligero.
- **La pérdida de comunidad y entorno familiar**, que daba forma al arraigo.

La vivienda en Haití no era únicamente un espacio físico, sino un territorio con sentido y memoria. En Chile, la estrechez habitacional dificulta la recreación de estos elementos simbólicos, afectando la sensación de hogar.

### **Tercera subcategoría: Hogar como construcción emocional, no material**

Aunque los participantes señalan pérdidas materiales importantes, también emergen elementos que muestran cómo el hogar se reconstruye desde lo afectivo. Esta categoría revela una resignificación profunda: cuando el espacio físico falla, la idea de hogar se desplaza hacia una experiencia emocional, basada en vínculos, estabilidad familiar y bienestar subjetivo.

Los entrevistados lo expresan así:

***“El hogar es lo que uno construye junto a su familia, con respeto”*** (E3).

***“El hogar es familia, es tranquilidad”*** (E5).

Aquí el hogar aparece como un proceso dinámico que no depende exclusivamente de condiciones materiales, sino de la capacidad de sostener vínculos afectivos en medio de la precariedad. La noción de hogar se vuelve un acto de resistencia simbólica, especialmente en contextos donde la habitabilidad objetiva es limitada.

A pesar de ello, algunos participantes expresan que las condiciones actuales no permiten construir plenamente ese sentimiento:

***“No me siento satisfecha, no es un lugar para criar niños”*** (E1).

***“Un techo no es un hogar si no hay dignidad”*** (E6).

Estas afirmaciones muestran que la dimensión emocional del hogar no elimina la necesidad de condiciones materiales dignas. Más bien, ambas dimensiones se tensionan constantemente en la experiencia migrante.

#### **Cuarta subcategoría: Imposibilidad de proyección habitacional a largo plazo**

La última categoría sintetiza uno de los elementos más críticos del contraste habitacional: la dificultad de imaginar un futuro estable en Chile. Esta imposibilidad se articula con la irregularidad migratoria, la precariedad laboral, el costo de la vivienda y la inexistencia de redes institucionales que permitan avanzar hacia una vivienda formal.

Los entrevistados manifiestan explícitamente esta sensación:

***“Como no estoy trabajando, no puedo mejorar mi vivienda”*** (E3).

***“Si en diez años sigo en cuarto húmedo, prefiero volver”*** (E5).

***“Solo si consigo papeles y trabajo estable”*** (E6).

Para muchos, el futuro habitacional está condicionado por factores que van más allá del esfuerzo individual:

## Capítulo V Propuestas y conclusión:

### Propuesta de intervención

A partir de los resultados de la investigación, y en coherencia con su enfoque fenomenológico, intercultural y crítico, proponemos una serie de sugerencias que trascienden la lógica de la intervención técnica para interpelar las estructuras que generan y reproducen la precariedad habitacional de la comunidad haitiana en la comuna de Recoleta. Estas sugerencias se organizan en cuatro niveles: político-institucional, municipal-comunitario, profesional-disciplinar y epistemológico-académico, reconociendo que la transformación del derecho a la vivienda requiere cambios simultáneos en las normas, las prácticas, las subjetividades y los saberes.

- **A nivel político-institucional: desmontar las barreras estructurales que vinculan el derecho a la vivienda con la regularidad migratoria**

La Ley de Migración y Extranjería N.º 21.325, pese a su retórica de derechos humanos, ha operado en la práctica como un mecanismo de exclusión. Los testimonios recogidos evidencian que la irregularidad migratoria no es una condición individual, sino un producto de políticas restrictivas, trámites inaccesibles y discriminación institucional. Por ello, se sugiere:

Implementar una regularización humanitaria diferenciada para la población haitiana, con validez suficiente para acceder a derechos sociales básicos, especialmente en vivienda, sin exigir antecedentes que presuponen un estatus socioeconómico que la propia estructura excluyente les niega. Esta medida debe ser articulada con el Ministerio de Desarrollo Social, el Servicio Nacional de la Vivienda y Urbanismo (SERVIU) y el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG).

Desvincular el acceso a subsidios habitacionales y contratos formales de arriendo del RUT o la cédula de identidad chilena. Se propone la creación de un RUT migrante provisional, con validez legal en trámites habitacionales, financiero y laborales, vigente mientras se resuelve el estatus migratorio. Este instrumento ya ha sido aplicado con éxito en contextos como Colombia para la población venezolana.

Establecer un fondo estatal de “garantía habitacional para migrantes en situación de vulnerabilidad”, que actúe como aval ante arrendadores dispuestos a firmar contratos legales con personas en situación irregular o con ingresos informales. Este fondo debería incluir:

Capacitación intercultural para propietarios,

Mediación en conflictos habitacionales,

Bonificaciones tributarias por inclusión habitacional.

Modificar la normativa habitacional para reconocer la vivienda colectiva y la extensión familiar como formas legítimas de habitar, en lugar de imponer el modelo nuclear chileno. Esto incluye ajustar los estándares de hacinamiento y los criterios de postulación a subsidios, considerando la lógica comunitaria y solidaria de la diáspora haitiana.

- **A nivel municipal y comunitario: construir barrios interculturales desde la participación y el arraigo simbólico**

La comuna de Recoleta ha sido un destino clave para la comunidad haitiana, pero su integración ha sido meramente geográfica, no social ni simbólica. Los entrevistados describen un aislamiento silencioso: barrios seguros, pero sin redes; vecinos cercanos, pero sin vínculos. Frente a esto, se propone:

Crear un “Centro de Habitabilidad Intercultural” en Recoleta, coordinado por el Programa de Migrantes de la municipalidad, con participación directa de líderes haitianos, organizaciones de la sociedad civil (TECHO, SJM, Hogar de Cristo) y vecinos chilenos. Este espacio tendría como funciones:

Diagnosticar periódicamente las condiciones habitacionales de la población migrante,

Co-diseñar soluciones concretas (ej.: viviendas de transición, redes de arriendo solidario),

Mediar en casos de discriminación o desalojo arbitrario.

Desarrollar una política municipal de “intermediación habitacional con mediación cultural”, que incluya:

Registro de propietarios dispuestos a arrendar a migrantes,

Apoyo en la traducción y formalización de contratos en creole y español,

Talleres comunitarios sobre derechos habitacionales y prevención de abusos. Fomentar espacios de encuentro barrial que resignifiquen lo público desde la interculturalidad:

Ferias gastronómicas con cocina haitiana y chilena,

Talleres de crianza intercultural para madres y padres,

Festivales del Día de la Independencia de Haití,

“Escuelas de vecindad” donde se enseñe creole básico y se recuperen saberes locales.

Estas iniciativas no buscan “asimilar” a la comunidad haitiana, sino reconocerla como sujeto político y cultural pleno en la construcción del territorio comunal.

- **A nivel profesional y disciplinar (Trabajo Social): repensar la intervención desde la participación activa, la ética del cuidado y la justicia racial**

Los hallazgos de esta investigación demuestran que la comunidad haitiana no es un colectivo pasivo, sino un sujeto activo que construye hogar en la precariedad, teje redes de solidaridad y resiste simbólicamente a la exclusión. Por ello, el Trabajo Social debe abandonar la lógica asistencialista y adoptar un enfoque crítico que acerque herramientas validas a estas comunidades, para superar las problemáticas presentes en su cotidianidad.

Formar equipos interdisciplinarios con mediadores culturales y traductores certificados en creole, no como recurso instrumental, sino como garantes del derecho a la comunicación y al reconocimiento cultural.

Incorporar la categoría de “racismo estructural” en los diagnósticos habitacionales, reconociendo que el color de la piel, el acento y la nacionalidad haitiana operan como filtros simbólicos que limitan el acceso al arriendo y generan estigmatización vecinal.

Desarrollar procesos de incidencia comunitaria que acompañen a las familias haitianas en la denuncia de prácticas abusivas (pagos sin comprobante, desalojos sin notificación, exigencias discriminatorias), articulando con defensorías públicas, organizaciones de derechos humanos y medios comunitarios.

Reconocer la “resignificación del hogar” como un recurso de resistencia legítimo, y no como una adaptación pasiva. El Trabajo Social debe apoyar estas estrategias simbólicas, celebraciones, rituales, redes de cuidado. Como formas válidas de construcción de bienestar en contextos de exclusión.

- **A nivel epistemológico y académico: liberar el saber sobre la vivienda migrante**

Esta investigación, desde su enfoque fenomenológico, ha revelado dimensiones de la habitabilidad que los indicadores cuantitativos silencian: la nostalgia por el espacio familiar en Haití, el dolor por la pérdida de intimidad, la esperanza contenida en la frase “un techo no es hogar si no hay dignidad”. Por ello, se sugiere:

investigaciones participativas con metodologías emancipadoras, donde los/as mismos/as migrantes sean coinvestigadores/as, diseñen preguntas, recojan relatos y devuelvan los resultados en formatos accesibles (videos, podcast en creole, foros comunitarios).

Establecer observatorios locales de vivienda migrante en comunas como Recoleta, con participación de universidades, municipios y organizaciones sociales, que monitoreen en tiempo real:

Precios de arriendo informal,

Niveles de hacinamiento,

Casos de discriminación habitacional,

Impacto de políticas públicas.

Incorporar la perspectiva de género y sexualidad en futuros estudios, considerando que, como señaló una entrevistada lesbiana, la seguridad en el barrio no garantiza la seguridad personal. La interseccionalidad debe ser el eje de toda investigación migratoria.

Estas sugerencias no pretenden “resolver” la precariedad habitacional como un problema técnico aislado. Al contrario: buscan visibilizarla como una expresión de injusticia estructural, producto del neoliberalismo, el racismo y el patrón colonial sobre los derechos civiles y, al mismo tiempo, reconocer en la comunidad haitiana una fuente legítima de saberes, resistencias y alternativas.

Transformar la habitabilidad en Recoleta no requiere solo techo, sino dignidad, reconocimiento y pertenencia. Y eso solo será posible si dejamos de ver a los migrantes como “problemas a gestionar” y los reconocemos como sujetos de derecho, de historia y de futuro. Como dice uno de los relatos: “Allá tenía aire, comunidad, aquí paredes húmedas”. Nuestra tarea es, entonces, ayudar a que esas paredes dejen de gotear, no solo con agua, sino con exclusión y vuelvan a respirar con vida, sentido y justicia.

## **Conclusión**

Esta investigación ha permitido comprender, desde la voz de sus protagonistas, cómo los miembros de la comunidad haitiana en la comuna de Recoleta construyen y perciben su experiencia habitacional en Chile en comparación con su vida previa en Haití. Los hallazgos revelan un contraste complejo y ambivalente: por un lado, existe un reconocimiento explícito de mayor seguridad personal y estabilidad social en Chile, elementos que validan la decisión migratoria y otorgan sentido al sacrificio cotidiano; por otro lado, se experimenta una profunda pérdida material y simbólica en términos de espacio, calidad constructiva, propiedad, intimidad y arraigo comunitario.

La vivienda en Chile no es simplemente "peor": es una vivencia marcada por la precariedad legal (arriendos informales), la saturación espacial (hacinamiento extremo), la degradación estructural (humedades, filtraciones, falta de servicios) y la incertidumbre permanente (desalojos, pagos semanales, irregularidad migratoria). Estas condiciones no responden a fallas individuales, sino a un entramado de factores estructurales: un modelo habitacional neoliberal que mercantiliza el acceso al suelo urbano, una normativa migratoria excluyente que vincula derechos sociales a la regularidad administrativa, y un racismo estructural que estigmatiza a los cuerpos negros y sus formas de habitar.

Sin embargo, en medio de esta adversidad, los participantes demuestran una sorprendente capacidad de resignificación simbólica. El "hogar" deja de ser un espacio físico para convertirse en una construcción afectiva: un refugio emocional tejido con vínculos familiares, tradiciones culturales y redes de solidaridad comunitaria. Esta resistencia cotidiana no debe ser romantizada como solución, pero sí reconocida como un recurso fundamental para la supervivencia digna.

En síntesis, la experiencia habitacional de la diáspora haitiana en Recoleta no puede entenderse sin considerar la intersección entre migración, raza, clase y género, ni sin reconocer que la vivienda es, ante todo, un derecho humano y un territorio de sentido. El presente estudio no solo contribuye a visibilizar una realidad críticamente marginada, sino que también abre caminos para repensar las políticas habitacionales desde una lógica de justicia social, interculturalidad y descolonización urbana. Como trabajadores sociales y como sociedad, tenemos la responsabilidad ética de transformar esa "pieza húmeda y pequeña" en un verdadero hogar, donde la dignidad no sea un privilegio, sino una condición de existencia.

Habitar en la grieta – una experiencia fenomenológica de la diáspora haitiana en Recoleta

Esta investigación, guiada por los principios de la fenomenología de la práctica de Max van Manen, ha buscado no medir, clasificar ni diagnosticar la vivienda de la comunidad haitiana en Recoleta, sino comprender cómo es vivida, sentida y significada desde el cuerpo, la memoria y el deseo de quienes la habitan. En ese ejercicio de escucha radical, lo que ha emergido no es un simple déficit habitacional, sino una experiencia existencial compleja,

atravesada por la nostalgia, la incertidumbre, la resistencia y la lucha por reconstruir el sentido del hogar en un territorio que, a la vez, los acoge y los excluye.

Los relatos recogidos revelan una paradoja habitacional: Chile representa, para muchos, un refugio frente a la inseguridad endémica de Haití —la violencia armada, la inestabilidad política, la ausencia de futuro—, pero esa seguridad no se traduce en habitabilidad. Por el contrario, la vivienda en Chile se experimenta como una regresión simbólica y material: de casas amplias, de concreto y propiedad familiar, se pasa a cuartos húmedos, alquilados de palabra, compartidos por cinco personas, sin garantías legales ni privacidad. Esta pérdida no es solo arquitectónica; es íntima, afectiva y ontológica. Como lo expresó una participante con dolorosa claridad: “Allá tenía aire, comunidad, aquí paredes húmedas”. En esas palabras se condensa toda una ontología del habitar: el espacio no es neutral; es aire, es relación, es memoria. Y cuando eso se pierde, el techo ya no basta.

Desde una perspectiva fenomenológica, habitar no es ocupar un lugar, sino inscribirse en el mundo. Implica la posibilidad de crear rutinas, de reconocerse en el entorno, de sentir que se pertenece. Sin embargo, los participantes describen un habitar fragmentado, provisional, marcado por la incertidumbre radical: el miedo al desalojo, los pagos semanales, la imposibilidad de planificar, la ausencia de vínculos vecinales más allá de un saludo. Esta temporalidad impuesta —esta “permanencia transitoria”— impide el arraigo, no como documento, sino como experiencia de pertenencia emocional y territorial. Vivir en Recoleta, para muchos, es vivir en suspenso: ni en Haití, ni del todo en Chile.

Esta precariedad habitacional no es accidental. Es el resultado de un entramado estructural que combina tres lógicas excluyentes:

Una política migratoria neoliberal que subordina los derechos humanos a la regularidad administrativa, transformando a la persona en un “caso técnico” antes que en un sujeto de derecho.

Un modelo habitacional mercantilizado, donde el acceso a la vivienda depende del capital y la formalidad laboral, dejando fuera a quienes, por racismo, xenofobia o informalidad, no pueden acceder a esos requisitos.

Un racismo estructural silenciado, que opera en los microespacios del arriendo: en el rechazo por el acento, en la desconfianza por el color de la piel, en la invisibilización de las formas comunitarias de habitar propias de la cultura haitiana.

Estas estructuras no solo condicionan el acceso al espacio físico; colonizan la subjetividad. Los participantes internalizan, en muchos casos, la idea de que “no merecen más”, que “esto es lo que hay”, que “hay que aguantar”. Pero, precisamente ahí, en medio de esa internalización, emerge la resistencia fenomenológica: la capacidad de resignificar el espacio desde lo afectivo. El hogar ya no está en las paredes, sino en la cena compartida, en la música que recuerda a Port-au-Prince, en la red de apoyo que cuida a los niños mientras las madres trabajan. Esta resignificación no es una solución estructural, pero sí es una afirmación ética de la vida, una forma de decir “aquí sigo, aquí resisto”, incluso cuando el mundo no lo reconoce.

Desde el Trabajo Social, esta investigación interpela profundamente nuestra disciplina. Nos exige abandonar la mirada técnica-asistencialista que reduce la vivienda a un “problema de déficit” y adoptar, en cambio, una ética fenomenológica del cuidado: escuchar sin juzgar, acompañar sin imponer, reconocer la agencia incluso en la vulnerabilidad. Significa entender que intervenir en lo habitacional es intervenir en lo existencial: en la posibilidad de soñar, de proyectar, de sentirse digno en el espacio que se habita.

En última instancia, esta tesis no concluye con respuestas definitivas, sino con una pregunta ética permanente: ¿qué tipo de ciudad queremos construir? ¿Una donde el derecho a la vivienda esté condicionado al pasaporte, al color de la piel o al contrato de trabajo? ¿O una donde el habitar sea, para todos y todas, una experiencia de dignidad, pertenencia y sentido?

La comunidad haitiana en Recoleta no pide caridad. Pide ser reconocida como sujeto pleno de derecho, de historia y de futuro. Y ese reconocimiento comienza por escuchar de verdad lo que significa para ellos “tener un hogar”. Porque, como dijo otro participante con una lucidez que conmueve: “Un techo no es un hogar si no hay dignidad”.

Habitar con dignidad no es un lujo. Es una exigencia ontológica. Y es, también, una responsabilidad colectiva.

## Referencias bibliográficas

Bravo Acevedo, G., & Norambuena Carrasco, C. (2018). *Procesos migratorios en Chile: una mirada histórica–normativa*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).

<https://anepe.cl/wp-content/uploads/2020/10/LIBRO-ANEPE-43.pdf>

Chile, Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2024). *Minuta comunal Recoleta*. Servicio Nacional de Migraciones.

<https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/estudios/Minutas-Comuna/RM/Recoleta.pdf>

Congreso Nacional de Chile. (2021). *Ley N.º 21.325 sobre Migración y Extranjería*. Biblioteca del Congreso Nacional.

<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1143480>

Correa, F. (2022). *Migración, vivienda y territorio*. Centro de Estudios Públicos (CEP).

[https://static.cepchile.cl/uploads/cepchile/2022/09/libro\\_inmigracion\\_vivienda.pdf](https://static.cepchile.cl/uploads/cepchile/2022/09/libro_inmigracion_vivienda.pdf)

Human Rights Watch. (2023). *Chile: Nueva ley migratoria vulnera derechos de los migrantes*.

<https://www.hrw.org>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2024). *Censo 2024: Resultados preliminares*.

<https://censo2024.ine.gob.cl/resultados/>

Margarit, D., Moraga, J., Roessler, P., & Álvarez, I. (2022). Habitar migrante en el Gran Santiago. *Revista INVÍ*, 37(105), 1–26.

[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-83582022000100253](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-83582022000100253)

Montes-Sosa, G., & Castillo-Sanguino, N. (2024). El método fenomenológico en la investigación educativa: principios clave de la metodología de Max van Manen. *Diálogos sobre Educación*, (29), 1–20.

<https://doi.org/10.32870/dse.v0i29.1423>

Observatorio de Migraciones y Movilidad Humana. (2022). *Barreras legales y administrativas en la implementación de la Ley 21.325*.

Rodríguez-Torrent, J. C., & Gissi-Barbieri, E. N. (2023). Inmigrantes haitianos: institucionalidad, informalidad y acceso a la vivienda en Chile. *Territorios*, (49), 1–24.

Rojas, N., & Koechlin, J. (2017). *Migración haitiana hacia el sur andino*. Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

<http://hdl.handle.net/20.500.12833/2117>

Servicio Jesuita a Migrantes (SJM). (2022). *Informe anual: Situación de la población migrante en Chile*.

TECHO-Chile & Servicio Jesuita a Migrantes. (2020). *Acceso a la vivienda y condiciones de habitabilidad de la población migrante en Chile*.

<https://sjmchile.org/wp-content/uploads/2020/12/Informe-Vivienda-Migrante.pdf>

Zahavi, D. (2020). The practice of phenomenology: The case of Max van Manen. *Nursing Philosophy*, 21(2), e12254.

<https://doi.org/10.1111/nup.12254>

## Anexos

### Anexo 1: Guía de entrevista

Objetivo de la entrevista:

Comprender cómo los miembros de la comunidad haitiana residentes en la comuna de Recoleta perciben, construyen y significan su experiencia habitacional en Chile, en relación con sus condiciones de vivienda previas en Haití.

Duración estimada: 60 a 90 minutos

Lugar: Espacio de confianza para el participante (hogar, centro comunitario, lugar público)

Entrevistador/a: Mauricio Álvarez Ocampo / Franco Molina Carter – Estudiantes de Trabajo Social

Grabación: Sí / No (según autorización del participante)

Fecha: \_\_\_\_\_

Código del participante: \_\_\_\_\_ (ej: H-01, H-02, etc.)

#### Sección A: Datos generales

1. Edad: \_\_\_\_

2. Sexo: Hombre \_\_\_\_ / Mujer \_\_\_\_ / Otro \_\_\_\_

3. Tiempo en Chile: \_\_\_\_ años

4. Estuviste en otros países antes de llegar a Chile: No \_\_\_\_ Si \_\_\_\_

Cuál (es) \_\_\_\_\_

5. Situación migratoria actual (regular \_\_\_\_ /irregular \_\_\_\_)

6. Tipo de vivienda actual (piezas arrendadas \_\_\_\_, casa compartida \_\_\_\_, campamento \_\_\_\_, etc.)

## **Sección B: Contenido de entrevista en profundidad**

### **1. Trayectoria migratoria y motivaciones del desplazamiento**

El primer tópico busca comprender el contexto que llevó al participante a migrar desde Haití hacia Chile, así como sus expectativas iniciales y el proceso de llegada.

- 1) ¿Puedes darme una breve descripción sobre ti? (edad, ocupación, tiempo en Chile, con quién vives)
- 2) ¿Desde cuándo vives en la comuna de Recoleta? ¿Qué te hizo decidir vivir aquí?
- 3) ¿Qué te motivó a migrar desde Haití hacia Chile? ¿Qué esperabas encontrar al llegar?
- 4) ¿Cómo fue tu llegada a Chile? ¿Qué tan fácil o difícil fue el proceso de asentamiento?

### **2. Condiciones habitacionales en Haití antes de la migración**

Este tópico se enfoca en reconstruir la experiencia de vivienda previa en Haití, como punto de partida para contrastar con la realidad actual en Chile.

- 1) Antes de migrar, ¿cómo era tu vivienda en Haití? ¿Dónde estaba ubicada?
- 2) ¿Con quién vivías? ¿Cómo era el espacio donde habitaban? (tamaño, materiales, servicios básicos)
- 3) ¿Cuál era tu grado de satisfacción con la vivienda que tenías en Haití?
- 4) ¿Cómo describirías la calidad de vida en tu hogar en Haití? ¿Te sentías seguro/a? ¿Por qué? ¿Tenías estabilidad económica?
- 5) En la actualidad, ahora ¿Qué significaba “hogar” para ti?

### **3. Proceso de acceso a la vivienda en Chile y barreras estructurales**

El tercer tópico explora las dificultades concretas para acceder a una vivienda digna en Chile, considerando el estado migratorio, el arriendo informal, la discriminación y las condiciones del mercado.

- 1) Al llegar a Chile, ¿dónde viviste al principio? ¿Cómo lograste conseguir ese primer lugar?
- 2) ¿Quién te ayudó a encontrar vivienda? (familia, amigos, redes comunitarias, etc.)
- 3) ¿Qué dificultades enfrentaste al buscar un lugar para vivir? (discriminación, idioma, documentación, dinero, etc.)
- 4) ¿En la vivienda en que estás actualmente, tienen un contrato de arriendo escrito y autorizado por alguna notaría? Si/No ¿Por qué?
- 5) ¿Cuál es tu estado migratorio actual? (regular, en trámite, irregular)
- 6) ¿Cómo ha influido tu situación migratoria en tu acceso a una vivienda de tu agrado o a un arriendo formal?
- 7) ¿Has intentado postular a algún subsidio habitacional o programa estatal? Si/NO
- 8) ¿Qué obstáculos encontraste? (para los que contestaron Si)
- 9) Por qué (para los que contestaron No)
- 10) ¿Crees que tu nacionalidad o tu color de piel ha influido en cómo te tratan al buscar vivienda?

### **4. Características materiales de la vivienda y nivel de hacinamiento**

Cuarto tópico indaga en las condiciones físicas y materiales de la vivienda actual, con énfasis en aspectos como el tamaño, el estado del inmueble, los servicios básicos y el grado de ocupación del espacio.

- 1) ¿Cómo es tu vivienda actual? (tipo de casa/departamento, número de habitaciones, pisos, materiales de construcción)

- 2) ¿Qué servicios básicos tiene? (agua, luz, gas, calefacción, conectividad)
- 3) ¿El inmueble está en buen estado? ¿Presenta humedades, filtraciones, grietas o problemas estructurales
- 4) ¿Con quién vives ahora? ¿Cuántas personas comparten el espacio?
- 5) ¿Cuántos dormitorios ocupa tu familia en la vivienda donde están actualmente?  
\_\_\_\_\_
- 6) ¿Cuántas camas ocupan tú y las personas que viven en la vivienda? \_\_\_\_\_
- 7) ¿Consideras que hay hacinamiento en tu hogar? Si/No ¿Por qué?
- 8) ¿Cómo afecta el hacinamiento a tu día a día? (privacidad, salud, relaciones familiares, descanso, etc.)

## 5. Percepción de habitabilidad y bienestar en el espacio habitado

Este tópico explora la vivencia subjetiva del espacio: cómo se siente el participante en su vivienda actual, si la percibe como digna, segura y adecuada para su proyecto de vida.

- 1) ¿Cómo es el barrio donde vives? ¿Te sientes seguro/a viviendo en ese sector?  
¿Por qué?
- 2) ¿Mantienes vínculos permanentes de apoyo y amistad con tus vecinos?  
(profundizar)
- 3) ¿Te sientes parte de la comunidad? ¿Por qué?
- 4) ¿Qué te gusta de tu vivienda actual? ¿Qué cambiarías si pudieras?
- 5) ¿Te sientes satisfecho en el sector donde vives actualmente?
- 6) ¿Cómo te sientes con la vivienda que ocupas actualmente? ¿Te permite desarrollar tu vida con tranquilidad? Si/No (profundizar)

## 6. Comparación entre Haití y Chile: percepción de habitabilidad

Sexto tópico permite contrastar las experiencias de vivienda entre ambos países, desde una mirada subjetiva y valorativa, clave para responder al objetivo general de la investigación.

- 1) Si comparas tu vivienda en Haití con la que tienes ahora en Chile, ¿en qué aspectos ha mejorado tu vida?
- 2) ¿En qué aspectos crees que ha empeorado o sigue siendo difícil?
- 3) ¿Te sientes más satisfecho ahora que en Haití? ¿Por qué?

## **7. Arraigo, resistencia y construcción de hogar en la precariedad**

El tema final aborda cómo, en medio de la adversidad, las personas establecen un sentimiento de hogar, pertenencia y apoyos, demostrando así su agencia y resistencia simbólica.

- 1) ¿Qué tradiciones o costumbres haitianas mantienes en tu casa?
- 2) ¿Cómo se están ayudando los haitianos en Recoleta? (redes de ayuda, solidaridad, etc.)
- 3) ¿Te ves viviendo en Chile toda tu vida? ¿Qué se necesitaría para que te sientas más satisfecho viviendo aquí en Chile?

### Reflexión final

- 1) Si pudieras enviar un mensaje al Estado chileno o a las autoridades locales con respecto a la vivienda de los migrantes, ¿qué les dirías?
- 2) ¿Qué le dirías a otros haitianos que están considerando venir a Chile para establecerse?
- 3) ¿Hay algo más que te gustaría contarnos sobre tu experiencia de vivienda que aún no hayas tenido la oportunidad de mencionar?

## Anexo 2: Formato de consentimiento informado

### PAUTA DE ENTREVISTA:

Este estudio tiene como objetivo comprender cómo los miembros de la comunidad natiana residentes en la comuna de Recoleta perciben, construyen y significan su experiencia habitacional en Chile, en relación con sus condiciones de vivienda previas en Haití.

Este estudio es realizado por Mauricio Álvarez Obando y Franco Molina Laner, para ser presentado como tesis para obtener el título profesional de Trabajador Social y por esta razón solicitamos su cooperación y le pedimos que pueda responder las preguntas de esta entrevista.

La participación es voluntaria y las respuestas de ustedes son confidenciales y será utilizadas solo para fines académicos. Para un mejor análisis de las respuestas le informamos que esta entrevista será grabada y una vez concluido el estudio la grabación será borrada.

La duración estimada de la entrevista es de 30 a 40 minutos. No hay respuestas correctas o incorrectas, sino que todas son válidas en la medida que dan cuenta de las vivencias que usted ha tenido en relación del tema de este estudio.

¿Usted acepta colaborar con nuestro estudio? Si acepto  No acepto

Fecha: 21/10/2025

Código del participante: E1 (ej: H-01, H-02, etc.)

#### Sección A: Datos generales

1. Edad: 33
2. Sexo: Hombre  / Mujer  / Otro
3. Tiempo en Chile: 8 años
4. Ha vivido en otros países antes de llegar a Chile: No  Si   
Cual (es) \_\_\_\_\_
5. ¿Cuál es su estado migratorio actual? (regular, en trámite, irregular)  
otro En trámite (especificar)

FORMULARIO DE ENTREVISTA

La presente entrevista corresponde a un estudio académico de la universidad Miguel de  
 haitiana residentes en la comuna de Recoleta perciben, construyen y significan su  
 experiencia habitacional en Chile, en relación con sus condiciones de vivienda previas en  
 Haití.

Este estudio es realizado por Mauricio Alvarez Ocampo y Franco Molina Carter, para ser  
 razón solicitamos su cooperación y le pedimos que pueda responder las preguntas de esta  
 entrevista.

utilizadas solo para fines académicos. Para un mejor análisis de las respuestas le  
 informamos que esta entrevista será grabada y una vez concluido el estudio la grabación  
 única.

La duración estimada de la entrevista es de 30 a 40 minutos. No hay respuestas correctas  
 o ni incorrectas, sino que todas son validas en la medida que dan cuenta de las vivencias  
 que usted ha tenido en relación del tema de este estudio.

¿Usted acepta colaborar con nuestro estudio? Si acepto  No acepto

Fecha: 21/10/2025

Código del participante: E2 (ej: H-01, H-02, etc.)

SECCION A. Datos generales

1. Edad: 32

2. Sexo: hombre  / mujer  / Otro

3. Tiempo en Chile: 9 años

4. Ha vivido en otros países antes de llegar a Chile: No  Si

Cuál (es) \_\_\_\_\_

5. ¿Cuál es su estado migratorio actual? (regular, en trámite, irregular)

6. Tipo de vivienda actual (piezas arrendadas\_\_\_\_, casa compartida\_\_\_\_, campamento\_\_\_\_,  
 otro \_\_\_\_\_ (especificar))

FOYTA DE ENTREVISTA.

La presente entrevista corresponde a un estudio académico de la universidad Miguel de  
 haitiana residentes en la comuna de Recoleta perciben, construyen y significan su  
 experiencia habitacional en Chile, en relación con sus condiciones de vivienda previas en  
 Haití.

Este estudio es realizado por Mauricio Alvarez Ocampo y Franco Molina Carter, para ser  
 razón solicitamos su cooperación y le pedimos que pueda responder las preguntas de esta  
 entrevista.

utilizadas solo para fines académicos. Para un mejor análisis de las respuestas le  
 informamos que esta entrevista será grabada y una vez concluido el estudio la grabación  
 será destruida.

La duración estimada de la entrevista es de 30 a 40 minutos. No hay respuestas correctas  
 o ni incorrectas, sino que todas son validas en la medida que dan cuenta de las vivencias  
 que usted ha tenido en relación del tema de este estudio.

¿Usted acepta colaborar con nuestro estudio? Si acepto  No acepto

Fecha: 03/10/2025

Código del participante: E3 (ej: H-01, H-02, etc.)

Sección A: Datos generales

1. Edad: 48

2. Sexo: hombre  / mujer  / Otro

3. Tiempo en Chile: 10 años

4. Ha vivido en otros países antes de llegar a Chile. No  Si

Cuál (es) \_\_\_\_\_

6. Tipo de vivienda actual (piezas arrendadas \_\_\_\_\_, casa compartida \_\_\_\_\_, campamento \_\_\_\_\_,  
 otro \_\_\_\_\_ (especificar))



La presente entrevista corresponde a un estudio académico de la universidad Miguel de  
 haitiana residentes en la comuna de Recoleta perciben, construyen y significan su  
 experiencia habitacional en Chile, en relación con sus condiciones de vivienda previas en

Este estudio es realizado por Mauricio Alvarez Ocampo y Franco Molina Carter, para ser  
 razón solicitamos su cooperación y le pedimos que pueda responder las preguntas de este  
 entrevista.

utilizadas solo para fines académicos. Para un mejor análisis de las respuestas le  
 informamos que esta entrevista será grabada y una vez concluido el estudio la grabación  
 borrada.

La duración estimada de la entrevista es de 30 a 40 minutos. No hay respuestas correctas  
 o ni incorrectas, sino que todas son válidas en la medida que dan cuenta de las vivencias  
 que usted ha tenido en relación del tema de este estudio.

¿Usted acepta colaborar con nuestro estudio? Si acepto  No acepto

Fecha: 11/11/2025

Código del participante: E5 (ej: H-01, H-02, etc.)

DE DATOS PERSONALES

1. Edad:         

2. Ocaso:          /          /         

3. Tiempo en Chile:          años

4. ¿En dónde se educó?         

Cuál (es)         

6. Tipo de vivienda actual (piezas arrendadas         , casa compartida         , campamento         ,  
 otro          (especificar))



## Anexo 3: Matriz de reducción de datos

Objetivo específico de investigación	Categoría temática	Subcategoría	N° de participantes	Fragmento ilustrativo
<p>1. Describir las condiciones de vivienda actuales de los inmigrantes haitianos en la comuna de Recoleta.</p>	Precariedad habitacional	Arriendo informal sin contrato)	6/6	<p>E1: “No hay contrato, es solamente un acuerdo de palabra”</p> <p>E2: “No, solamente un acuerdo de palabra”</p> <p>E3: “No tengo contrato, me arrendó de palabra”</p> <p>E4: “ No tengo contrato”</p> <p>E5: “Solo un papel firmado a mano, sin legalidad”</p> <p>E6: “Pago en efectivo, sin papeles”</p>
		Hacinamiento ( más de dos personas en una pieza)	6/6	<p>E1: “Somos cuatro... una y una cama”</p> <p>E2: “Con mi esposa y dos hijos...dos camas”</p> <p>E3: “Yo, mi hija y mi</p>

		Deficiencias estructurales (humedad, filtraciones, mal estado)	6/6	<p>esposa...dos camas”</p> <p>E4: “ Seis habitaciones en Haiti, acá una pieza con tres personas”</p> <p>E5:” Tres personas en una pieza de tres por tres metros”</p> <p>E6:” Tres camas en una pieza”</p> <p>E1: “Se pasa agua debajo de la cama”</p> <p>E2:”Humedades, la casa es muy antigua, se botan el agua cuando llueve”</p> <p>E3: “No esta super bien, espacio esta pequeño”</p> <p>E4: “No está en buen estado, espacio pequeño”</p> <p>E5:” Tiene humedades y se filtra agua cuando llueve”</p> <p>E6:” Humedad, olores, parte de la vivienda es de material ligero”</p>
--	--	--	-----	---

2- Describir las condiciones habitacionales que los sujetos tenían en Haití antes de migrar	Vivienda familiar espaciosa y de material sólido	Casa de propiedad familiar, múltiples habitaciones	6/6	<p>E1: “Más grande, con muchas habitaciones de ladrillo”</p> <p>E2: “Seis habitaciones, de concreto”</p> <p>E3:” Cuatro piezas, piedra y cemento”</p> <p>E4: “Seis habitaciones, tres baños, casa con bloques”</p> <p>E5:” Casa de cinco piezas, de bloques”</p> <p>E6:” Casa de mi tía, cuatro piezas”</p>
		Servicios básicos limitados o intermitentes	5/6	<p>E2: “Luz como sesenta por ciento”</p> <p>E3: “No tenía ni agua ni luz”</p> <p>E4: “Luz no está cien por ciento, depende del sector”</p>

		Seguridad percibida en el barrio que habitaban en Haití.	5/6	<p>E5: "No teníamos luz todos los días, pero si agua de pozo"</p> <p>E6: " Sin luz ni agua"</p> <p>E1: "No me sentía segura en Haití"</p> <p>E2: "Por el campo allá es más tranquilo, más seguro"</p> <p>E4: "Era un buen barrio, los habitantes están tranquilos"</p> <p>E5: " Me sentía segura en mi barrio, pero no tenía futuro laboral"</p> <p>E6: " Tranquilidad familiar, pero inseguridad personal por ser lesbiana"</p>
3. Pesquisar las percepciones y valoraciones de los participantes respecto a su experiencia	Privacidad y bienestar familiar limitados	Falta de intimidad y espacio para niños/as	5/6	<p>E1: " No puede tener buen descanso, los niños no salen afuera"</p> <p>E2: "No hay, mucha privacidad, los niños faltan espacio"</p>

<p>habitacional en Chile.</p>	<p>Seguridad versus aislamiento</p>	<p>Barrio tranquilo, pero sin redes vecinales</p>	<p>6/6</p>	<p>E3: "Tres personas en una pieza, sería mejor dos piezas"</p> <p>E5:"No tengo intimidad, mis hijos no tienen espacio para jugar o hacer tareas"</p> <p>E6:"No puedo tener a mi hija aquí, porque no hay espacio ni privacidad</p> <p>E1:"Tranquilo, pero no tengo relación con ningún vecino"</p> <p>E2: "Normal, no conozco a ningún vecino"</p> <p>E3: "No tengo vínculos, cada uno en su lugar"</p> <p>E4:" No tengo problema con nadie, pero no tengo red con vecinos</p> <p>E5:" Saludamos, pero nada más"</p>
-----------------------------------	---	---	------------	---

	Incertidumbre residencial	Dificultad para pagar arriendo y poca probabilidad de conseguir una casa	5/6	<p>E6: "Solo saludo a la dueña de la pensión"</p> <p>E1: "Estoy de manera irregular, está costando gestionar una casa"</p> <p>E2: "Para vivir en una casa de dos piezas, tu ganas quinientos, eso no alcanza"</p> <p>E3: "Como no estoy trabajando, encuentro dificultad para pagar casa"</p> <p>E5: "Vivo con miedo a que me echen si me atraso"</p> <p>E6: "Pago semanal sino me echan"</p>
4. Contrastar las experiencias	Mejora en seguridad y estabilidad, pérdida de	Seguridad personal en Chile, versus,	5/6	E1: "No me sentía segura en Haití"

<p>habitacionales en Haití y en Chile desde la perspectiva de la construcción de habitabilidad de los haitianos migrantes.</p>	<p>espacio y arraigo</p>	<p>Inseguridad en Haití</p>	<p>6/6</p>	<p>E2:” Chile es mucho más seguro, allá falta seguridad”</p> <p>E3:” En Haití hay crisis, no hay seguridad”</p> <p>E5:”En Haiti no me sentía segura, aquí mis hijos van a la escuela”</p> <p>E6:”Puedo ser yo misma , sin miedo a morir”</p> <p>E1: “Mas grande, acá es pequeña”</p> <p>E2:”Vivimos menos porque falta mucho espacio”</p> <p>E3:” Tanto, tanto que acá, más grande en Haití”</p> <p>E4:” Seis habitaciones en Haití, acá una sola pieza”</p> <p>E5:” Alla tenía aire, comunidad, aquí paredes húmedas”</p>
--	--------------------------	-----------------------------	------------	---

		Hogar como construcción emocional, no material	5/6	<p>E6:” La vivienda es peor, menos espacio”</p> <p>E1:” No me siento satisfecha, no es un lugar para criar niños”</p> <p>E2:” Construirlo desde la emoción, desde la felicidad”</p> <p>E3:” El hogar es lo que construye junto a su familia, con respeto”</p> <p>E5:” El hogar es familia , es tranquilidad”</p> <p>E6:”</p> <p>Un techo no es un hogar, sino hay dignidad”</p>
		Imposibilidad de proyección habitacional a largo plazo	5/6	<p>E1: “Estoy de manera irregular, esta costando gestionar una casa”</p> <p>E2:” No puedo decir si o no, están duras las cosas ahora”</p> <p>E3:” Como no estoy</p>

				<p>trabajando, no puedo mejorar mi vivienda”</p> <p>E5:” si en diez años sigo en cuarto húmedo, prefiero volver”</p> <p>E6:” Solo si consigo papeles y trabajo estable”</p>
--	--	--	--	---